



# LECTURAS

de la Semana de Oración

Viernes, 2 de diciembre a  
Sábado, 10 de diciembre 2022

***“Aguardando la esperanza bienaventurada  
y la manifestación gloriosa de nuestro  
gran Dios y Salvador Jesucristo”***

*Tito 2:13*

# Introducción

## “Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” Tito 2:13.

“Las realidades eternas deben mantenerse ante los ojos de la mente, y las atracciones del mundo aparecerán como son, como cosas sin provecho... Somos peregrinos y extranjeros que esperan la bendita esperanza y oran por ella, la gloriosa venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Si creemos en esto y llevamos esa creencia a nuestra vida práctica, qué acción vigorosa inspirarán esta fe y esperanza; qué amor ferviente; qué vida cuidadosa y santa para la gloria de Dios; qué notable distinción entre nosotros y el mundo” (Manuscrito 39, 1893).

Los pensamientos, anhelos y esperanza que nos ocupan modelan nuestra vida diaria en forma imperceptible, además de conformarse de acuerdo a las circunstancias, eventos y situaciones en las que nos encontramos. Por lo tanto, es muy importante considerar el momento en el que vivimos por la cercanía al cambio vital a sucederse por la directa intervención divina en la tierra y plantearse la comprensión personal de la existencia en su transcendencia espiritual. ¿Qué prioridades impulsan mis decisiones? ¿Cómo planteo mi vida con Dios ahora y por siempre? ¿Qué nivel de espiritualidad ocupa mi ser? Estas y otras preguntas trascendentes deberían estar acompañadas de respuestas claras y determinantes para el nuevo año que se avecina. La reflexión y toma de posición acerca de la proyección de existencia en el futuro inmediato y distante son fundamentales en la actitud que se asume en relación a las realidades proféticas en cumplimiento o cercanas a su realización. ¿Conozco los acontecimientos que se avecinan? ¿Qué pienso acerca de la crisis presente y futura? La respuesta debe ser determinante, de acuerdo a la declaración bíblica: “Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese” Lucas 12:35, 36.

“Ahora es el momento de prepararnos para la venida de nuestro Señor. La preparación para salir a su encuentro no puede lograrse en un momento. En preparación para esta solemne escena, debiéramos esperar en actitud vigilante y velar, combinando todo ello con trabajo ferviente. Así glorifican a Dios sus hijos. En medio de las agitadas escenas de la vida, se oirán sus voces pronunciando palabras de ánimo, fe y esperanza. Todo lo que tienen y son está consagrado al servicio del Maestro. . .” (Review and Herald, 13 de noviembre, 1913).

Los días dedicados a la lectura de la Semana de Oración deben ser ocasiones para reunirse en la iglesia, en los hogares o virtualmente. Debe procederse a su consideración con reverencia, disposición al aprendizaje y deseo de participación activa, a través de oraciones y comentarios referentes al tema tratado. El último sábado debe dedicarse al ayuno, la oración y la dadivosidad. El contenido de la lectura debe presentarse como un sermón durante el segundo servicio, que culminará con la recolección de una ofrenda especial dedicada a la apertura y sostén de nuevos campos bajo la responsabilidad de la Asociación General. La donación contenida en un sobre con un versículo bíblico en su exterior que exprese los anhelos y experiencias espirituales del donante: “Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas, sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos” 1 Crónicas 29:12.

—Los hermanos y hermanas de la Asociación General

1. LA LLUVIA TEMPRANA.....	3
E. G. White	
2. LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS.....	5
H. Avellaneda, Colombia / EE.UU.	
3. LA PRUEBA DE FE .....	8
J. V. Giner, España / Suiza	
4. LA LLUVIA TARDIA .....	10
A. Salavyov, Bulgaria / Australia	
5. LAS SIETE ÚLTIMAS PLAGAS.....	14
I. Suárez, EE.UU.	
6. LA ANGUSTIA DE JACOB .....	17
H. Dering, EE.UU.	
7. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO .....	20
T. Petkov, Bulgaria / EE.UU.	



## LECTURAS

de la Semana de Oración

[www.sda1844.org](http://www.sda1844.org)

# La lluvia temprana

E. G. White

En el Oriente la lluvia temprana cae en el tiempo de la siembra. Es necesaria para que la semilla germine. Gracias a la influencia de estas precipitaciones fertilizantes, aparecen los tiernos brotes. La lluvia tardía, que cae hacia el fin de la temporada, madura el grano y lo prepara para la siega. El Señor emplea estos fenómenos naturales para ilustrar la obra del Espíritu Santo. Así como el rocío y la lluvia caen al principio para que la semilla germine, y luego para que la cosecha madure, se da el Espíritu Santo para que lleve a cabo a través de sus etapas el proceso del crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Mediante el poder del Espíritu Santo se ha de perfeccionar en el carácter la imagen moral de Dios. Debemos ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo.

La lluvia tardía que madura la cosecha de la tierra representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Pero a menos que haya caído la lluvia temprana, no habrá vida; la hoja verde no aparecerá. A menos que las primeras precipitaciones hayan hecho su obra, la lluvia tardía no podrá perfeccionar ninguna semilla.

Ha de haber "primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga". Debe haber un desarrollo constante de la virtud cristiana, un progreso permanente en la experiencia cristiana. Debiéramos procurar esto ardientemente, para que adornemos la doctrina de Cristo, nuestro Salvador.

Muchos, en gran medida, han dejado de recibir la lluvia temprana. No han obtenido todos los beneficios que Dios ha provisto para ellos por medio de ella. Esperan que la deficiencia sea suplida por la lluvia tardía. Cuando se conceda la gracia en forma abundante y rica, se proponen abrir sus corazones para recibirla (*Testimonios para los Ministros*, págs. 506, 507).

## LA EXPERIENCIA DE LA LLUVIA TEMPRANA

En ningún momento de nuestra experiencia podemos prescindir de la ayuda que nos capacitó para comenzar. Las bendiciones recibidas en ocasión de la lluvia temprana nos son necesarias hasta el mismo fin. Sin embargo, no bastan por sí solas. Al mismo tiempo que atesoramos las bendiciones de la lluvia temprana, no debemos perder de vista, por otra parte, el hecho de que sin la lluvia tardía, que llena la espiga y madura el grano, la cosecha no estaría lista para la siega, y las labores del sembrador habrían sido inútiles. Se necesita gracia divina al comienzo, se necesita gracia divina a medida que se avanza, y sólo la gracia divina puede completar la obra. No hay lugar para que descansemos en actitud descuidada. Nunca debemos olvidar las amonestaciones de Cristo: "Velad en oración", "Velad... en

todo tiempo orando". El contacto permanente con los instrumentos divinos es esencial para nuestro progreso. Podemos haber recibido cierta medida del Espíritu de Dios, pero mediante la oración y la fe debemos tratar de obtener una porción más abundante. No debemos cesar nunca en nuestros esfuerzos. Si no progresamos, si no asumimos la actitud necesaria para recibir tanto la lluvia temprana como la tardía, perderemos nuestras almas, y la responsabilidad será solamente nuestra.

"Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía". No os conforméis con la idea de que la lluvia va a caer a su debido tiempo. Pedidla. El crecimiento y la maduración de la semilla no dependen del agricultor. Sólo Dios puede madurar la cosecha. Pero se requiere la cooperación del hombre. La obra de Dios en favor de nosotros demanda la actividad de nuestra mente, y que ejerzamos fe. Debemos requerir sus favores con todo el corazón si deseamos que las lluvias de gracia descendan sobre nosotros. Debiéramos aprovechar toda oportunidad de ubicarnos en el canal de bendición. Cristo dijo: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". Las convocatorias de la iglesia, tales como las asambleas generales, las reuniones de la iglesia local, y todas las oportunidades en que se trabaja personalmente por las almas, son las ocasiones señaladas por Dios para dar la lluvia temprana y la tardía.

Pero nadie piense que por asistir a esas reuniones su deber ya está cumplido. El asistir solamente a todas las reuniones que se realizan, no implicará bendición para el alma. No es ley inmutable que todos los que asisten a reuniones generales o locales reciban grandes provisiones del cielo. Las circunstancias pueden parecer favorables para un abundante derramamiento de las lluvias de gracia. Pero Dios mismo debe ordenar que la lluvia caiga. Por lo tanto, no debemos escatimar la súplica. No debemos confiar en la forma en que comúnmente actúa la providencia. Debemos orar para que Dios abra las fuentes de las aguas de vida. Y nosotros mismos debemos recibirlas. Oremos con corazón contrito y con el mayor fervor para que ahora, en el tiempo de la lluvia tardía, los aguaceros de la gracia caigan sobre nosotros. Cada vez que asistamos a una reunión, deben ascender nuestras plegarias para que en ese mismo momento Dios imparta calor y humedad a nuestras almas. Al buscar a Dios para que nos conceda el Espíritu Santo, él producirá en nosotros mansedumbre, humildad de mente, y una consciente dependencia de Dios con respecto a la lluvia tardía que trae perfección. Si oramos con fe por esa bendición, la recibiremos tal como Dios lo ha prometido.

El profeta Zacarías representa la forma permanente en que el Espíritu Santo se comunica con la iglesia, por medio de una figura que contiene una admirable lección de

ánimo para nosotros. El profeta dice: “Volvió el ángel que hablaba conmigo, y me despertó, como un hombre que es despertado de su sueño. Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él; y junto a él dos olivos, el uno a la derecha del depósito, y el otro a su izquierda. Proseguí y hablé, diciendo a aquel ángel que hablaba conmigo: ¿Qué es esto, señor mío?... Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos... Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro?... Y él dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra”.

De los dos olivos el aceite áureo fluía a través de los tubos de oro a los depósitos de los candelabros, y de allí a las lámparas de oro que alumbraban el santuario. De la misma manera, por medio de los santos que están en la presencia de Dios, se imparte su Espíritu a los seres humanos consagrados a su servicio. La misión de los dos ungidos consiste en impartir luz y poder al pueblo de Dios. Están en la presencia de Dios para recibir bendiciones en favor de nosotros. Así como los olivos se vacían en los tubos de oro, los mensajeros celestiales tratan de transmitir todo lo que reciben de Dios. La totalidad del tesoro celestial aguarda que lo pidamos y recibamos, y a medida que nos llegue la bendición, debemos impartirla a nuestra vez. Así se alimentan las santas lámparas, y la iglesia llega a ser portaluz para el mundo.

Esta es la obra que el Señor desea que cada alma preparada realice en este tiempo, cuando los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, para que no soplen hasta que los siervos de Dios sean sellados en la frente. No hay tiempo para la complacencia propia. Hay que aparejar las lámparas del alma. Deben recibir el aceite de la gracia. Deben extremarse las precauciones para impedir la decadencia espiritual, no sea que el gran día de Dios nos sorprenda como ladrón en la noche. Cada testigo de Dios debe trabajar inteligentemente ahora en el tipo de actividad que el Señor le ha señalado. Cada día debemos obtener una experiencia viva y profunda con respecto al perfeccionamiento del carácter cristiano. Cada día debemos recibir el aceite santo, a fin de poder impartirlo a los demás. Todos pueden ser portaluces ante el mundo si lo desean. Debemos esconder el yo en Jesús, de manera que no se vea. Debemos recibir la palabra del Señor en forma de consejos e instrucciones, y comunicarla con gozo. Se necesita ahora mucha

oración. Cristo ordena: “Orad sin cesar”; esto es, mantened la mente dirigida a Dios, fuente de todo poder y eficiencia (*Testimonios para los Ministros*, págs. 507- 510).

En obediencia a la orden de Cristo, [los discípulos] aguardaron en Jerusalén la promesa del Padre, el derramamiento del Espíritu. No aguardaron ociosos. El relato dice que estaban “de continuo en el templo, alabando y bendiciendo a Dios.” ...

Mientras los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa, humillaron sus corazones con verdadero arrepentimiento, y confesaron su incredulidad. ...

Los discípulos oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres, y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo. Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano (*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 29, 30).

Notemos que el Espíritu fue derramado después que los discípulos hubieron llegado a la unidad perfecta, cuando ya no contendían por el puesto más elevado (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág. 27).

El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fué el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel (*Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 44).

## RESULTADOS DE LA LLUVIA TEMPRANA

Y bajo la influencia del Espíritu, las palabras de arrepentimiento y confesión se mezclaban con cantos de alabanza por el perdón de los pecados. ... Miles se convirtieron en un día. ...

El Espíritu Santo, ... los habilitaba para hablar con facilidad idiomas antes desconocidos para ellos...

El Espíritu Santo hizo por ellos lo que los discípulos no hubieran podido llevar a cabo en todo el curso de su vida.

Sus corazones estaban sobrecargados con una benevolencia tan plena, tan profunda, de tanto alcance, que los impelía a ir hasta los confines de la tierra, para testificar del poder de Cristo.

¿Cuál fué el resultado del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés? Las alegres nuevas de un Salvador resucitado fueron llevadas a las más alejadas partes del mundo habitado. ... La iglesia veía afluir a ella conversos de todas direcciones. Los apóstatas se reconvertían. ... La ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo, y trabajar para el engrandecimiento de su reino (*Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 31, 37, 39). Amén.

Hay que aparejar las lámparas del alma. Deben recibir el aceite de la gracia.

(*Testimonios para los Ministros*, págs. 507- 510).



# Las señales de los tiempos

H. Avellaneda

El ser humano siempre ha querido saber qué sucederá en el futuro. ¿Cuándo se acabará el mundo? ¿Qué señales tenemos del fin? Y hay otras preguntas. En el Antiguo Testamento, cuando el pueblo de Israel necesitaba ir a la guerra, buscaban la confirmación del profeta o le pedían directamente a Dios una respuesta, como lo hizo el rey David. “Entonces David consultó a Dios, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿los entregarás en mi mano? Y Jehová le dijo: Sube, que yo los entregaré en tus manos” 1 Crónicas 14:10.

En el Nuevo Testamento, Jesús reprendió a los judíos porque sabían discernir las apariencias en el cielo, pero ignoraban las señales de los tiempos. Es decir, no reconocieron las señales de su visitación. “Vinieron los fariseos y los saduceos para tentarle, y le pidieron que les mostrase señal del cielo. Mas él respondiéndoles, les dijo: Cuando anochece, decís: Buen tiempo; porque el cielo tiene arboles. Y por la mañana: Hoy habrá tempestad; porque tiene arboles el cielo nublado. ¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo, ¡más las señales de los tiempos no podéis!” Mateo 16:1-3.

“Cuando se produjo el primer advenimiento de Cristo, los sacerdotes y los fariseos de la ciudad santa, a quienes fueran confiados los oráculos de Dios, habrían podido discernir las señales de los tiempos y proclamar la venida del Mesías prometido...”

“Todo el pueblo debería haber estado velando y esperando para hallarse entre los primeros en saludar al Redentor del mundo. En vez de todo esto, vemos, en Belén, a dos caminantes cansados que vienen de los collados de Nazaret, y que recorren toda la longitud de la angosta calle del pueblo hasta el extremo este de la ciudad, buscando en vano lugar de descanso y abrigo para la noche. Ninguna puerta se abre para recibirlos. En un miserable cobertizo para el ganado, encuentran al fin un refugio, y allí fue donde nació el Salvador del mundo...” (*Maranata*, pág. 10).

## EN QUE DEBEMOS OCUPARNOS

Las palabras del Señor también son para nosotros. Muestran que es muy importante conocer las señales de los tiempos. Jesús enfatizó que, así como hay evidencias en el cielo, debemos conocer las señales de los tiempos, las indicaciones proféticas y los eventos actuales. Así es como podemos reconocer dónde estamos y hacia dónde vamos para no perder el rumbo.

Hace poco leí un relato sobre un joven que viajaba en tren. Estaba totalmente concentrado en lo que estaba leyendo cuando el inspector pasó por el pasillo y le pidió su boleto. El hombre buscó nerviosamente en sus bolsillos una y otra vez sin poder encontrarlo. Finalmente, el revisor le dijo: “Señor, no se preocupe. Cuando lo encuentre, puede enviarlo a la empresa. Estoy seguro que lo tiene”.

Totalmente consternado, el joven respondió: “¡El billete no es el problema, sino que no sé a dónde voy! ¡No sé a dónde me dirijo!” El pobre hombre había olvidado su destino.

A nosotros nos puede pasar lo mismo. Es posible estar tan concentrados en el presente que olvidemos hacia dónde vamos. Olvidamos las profecías, incluso cuando se están cumpliendo a nuestro alrededor, las que nos informan de su pronta venida.

“Satanás inventa innumerables medios de distraer nuestras mentes de la obra en que precisamente deberíamos estar más ocupados” (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 478).

Por ejemplo, ¿nos hemos preguntado alguna vez qué significan todos los tiroteos que están ocurriendo? ¿Cómo es posible que una persona tome un arma y vaya a una escuela o a un centro comercial y comience a disparar sin piedad, acabando con la vida de personas inocentes?

Otra preocupación hoy es la tremenda crisis económica que atraviesa el mundo. El siguiente artículo apareció en un periódico internacional: “La inflación se está disparando hasta un 7% en los Estados Unidos y los precios han subido al nivel más alto de las últimas cuatro décadas”. Con las crisis actuales provocadas por la guerra, no sabemos cuánto subirá la inflación en el mundo. Esta es la realidad en 2022 y no es un problema solo de Estados Unidos sino de todo el mundo.

## ENFERMEDADES

“Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo” Lucas 21:11.

Las enfermedades que hoy están por todas partes han encontrado la ciencia médica con pocos remedios. Miles y millones de personas están muriendo sin ser selladas para el cielo. La pandemia del coronavirus, además de cambiar el mundo en muchos aspectos, ha causado muchas muertes. Así es como obra Satanás. El Espíritu de profecía declara: “Satanás obra asimismo por medio de los elementos para cosechar muchedumbres de almas aún no preparadas. Tiene estudiados los secretos de los laboratorios de la naturaleza y emplea todo su poder para dirigir los elementos en cuanto Dios se lo permita. Cuando se le dejó que afligiera a Job, ¡cuán rápidamente fueron destruidos rebaños, ganados, sirvientes, casas e hijos, en una serie de desgracias, obra de un momento! Es Dios quien protege a sus criaturas y las guarda del poder del destructor” (*Consejos sobre Salud*, pág. 201).

“Al par que se hace pasar ante los hijos de los hombres como un gran médico que puede curar todas sus enfermedades, Satanás producirá enfermedades y desastres al punto que ciudades populosas sean reducidas a ruinas y desola-

ción. Ahora mismo está obrando. Ejerce su poder en todos los lugares y bajo mil formas: en las desgracias y calamidades de mar y tierra, en las grandes conflagraciones, en los tremendos huracanes y en las terribles tempestades de granizo, en las inundaciones, en los ciclones, en las mareas extraordinarias y en los terremotos. Destruye las mieses casi maduras y a ello siguen la hambruna y la angustia; propaga por el aire emanaciones mefíticas y miles de seres perecen en la pestilencia. Estas plagas irán menudeando más y más y se harán más y más desastrosas (Isaías 24: 4, 5, V.M.)” (*Consejos sobre Salud*, pág. 576).

## POCOS COMPRENEN LAS SEÑALES

Todas estas señales de los tiempos muestran en qué momento de la historia estamos viviendo, porque Satanás ahora está obrando de todas las formas posibles.

¿Se ha preguntado alguna vez acerca de los sofisticados medios de comunicación que se han desarrollado mientras, lamentablemente, hay una falta de comunicación entre esposos, padres e hijos? ¿Cómo es posible que tantos sistemas y dispositivos de comunicación en el mundo le hayan robado la comunicación a la familia? ¿Lo ve como un problema destructivo de miles de hogares? Uno de los objetivos principales de Satanás es la familia. Por eso vemos tales ataques multiplicándose en esa dirección dentro de su arsenal destructivo. Ha pervertido la institución del matrimonio tal como Dios la estableció en el Edén al punto que los gobiernos permiten y promueven la legalización de diferentes tipos de matrimonio. Lo mismo está pasando con la legalización del aborto en numerosos países. Cada vez que estos problemas avanzan, es como si un cáncer terminal cada vez peor estuviera destruyendo familias y la sociedad. Los gobiernos consideran tales cosas como avances positivos para la gente, pero las Escrituras dicen: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” Isaías 5:20.

Queridos hermanos, hermanas y amigos, creo que debemos estudiar con cuidado y oración las señales para nuestro tiempo, de lo contrario nos puede pasar a nosotros como al pueblo de Israel en el tiempo de Jesús, como dice la pluma inspirada: “¡Oh, cuán pocos conocen el tiempo de su visitación! ¡Cuán pocos, aun entre los que aseveran creer la verdad presente, comprenden las señales de los tiempos, o lo que hemos de experimentar antes del fin! Somos hoy objeto de la tolerancia de Dios; ¿pero cuánto tiempo continuarán los ángeles de Dios reteniendo los vientos para que no soplen?” (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 425).

“El pueblo de Dios debe recibir la amonestación y discernir las señales de los tiempos. Las señales de la venida de Cristo son demasiado claras para que se las ponga en duda; en vista de estas cosas, cada uno de los que profesan la verdad debe ser un predicador vivo. Dios invita a todos, tanto predicadores como laicos, a que se despierten. Todo el cielo está conmovido. Las escenas de la historia terrenal están llegando rápidamente al fin. Vivimos en medio de los

peligros de los postreros días. Mayores peligros nos esperan, y sin embargo, no estamos despiertos” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 89).

Dios no ha dado las señales de los tiempos para que sean un fin en sí mismos, sino para dirigir la atención del pueblo a lo mejor y más grande. Estas evidencias son como signos de tráfico colocadas en una carretera. Imagine a una persona que viaja en automóvil en un país desconocido; si no tiene un dispositivo GPS y si el camino no tiene señales, difícilmente podría llegar a su destino. En su gran amor por las personas que circulan por este mundo a la Canaán celestial, Dios ha provisto las señales que indican dónde se encuentra su pueblo ahora en referencia a los eventos finales de la historia del mundo.

## GUERRAS Y RUMORES DE GUERRAS

Las señales de los tiempos declaran que estamos en el soportal de imponentes y serios eventos. En este mundo, todo está en movimiento y agitación. Ante nuestros ojos se está cumpliendo la profecía en la que el Salvador declaró que sucedería justo antes de su venida: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” Mateo 24:6-7.

Mientras escribo este artículo, los periódicos de la mañana publicaban los siguientes titulares: “Rusia ataca a Ucrania”, “Conflicto en Europa del Este”, “Bombardeo ruso de Ucrania”. En los últimos días, el mundo entero ha tenido su atención no puesta en la pandemia sino en los países en guerra. La gente se pregunta, ¿intervendrán otros países en Europa? ¿Se convertirá el conflicto en una guerra mundial? ¿Dónde se detendrá todo esto? Debido a esta guerra, la crisis económica se agravará en todo el mundo. Nadie sabe cuánto puede soportar la humanidad mientras miles de personas mueren y millones más huyen a otros países en busca de un lugar seguro. Hermanos y hermanas, hay algo que deseo mencionar en este momento. Así como la pandemia provocó cambios significativos, especialmente en el mundo político, que probablemente nunca se eliminarán, esta guerra provocará cambios en todo el mundo que afectarán a todos de muchas maneras diferentes. La gente también sufrirá hambre, ansiedad y angustia, como dicen las Sagradas Escrituras: “Desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra...” (Lucas 21:26). ¡Así es, queridos hermanos y hermanas! Las profecías se están cumpliendo en cada dirección que miremos.

El Espíritu de profecía nos dice: “Estamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Las profecías se están cumpliendo. La historia, extraña y llena de sucesos, está registrándose en los libros del cielo. Todo en nuestro mundo está en agitación. Hay guerras y rumores de guerras. Las naciones están airadas, y ha llegado el tiempo en que deben ser juzgados los muertos. Los acontecimientos están cambiando para traer el día de Dios, que se apresura grandemente. Queda, por así decirlo, solamente un momento de

tiempo. Pero mientras que ya se está levantando nación contra nación, y reino contra reino, no hay todavía conflagración general. Todavía los cuatro vientos son retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Entonces las potencias de la tierra ordenarán sus fuerzas para la última gran batalla" (*Testimonios Selectos*, tomo 4, pág. 277).

"La gran controversia está llegando a su final. Cada informe de calamidad que ocurre en el mar o en la tierra es un testimonio del hecho de que el fin de todas las cosas está por sobrevenir. Las guerras y los rumores de guerras así lo declaran. El Señor viene. Oímos los pasos de un Dios que se acerca" (*Nuestra Elevada Vocación*, pág. 348).

"Las calamidades en tierra y mar, la inestabilidad social, las amenazas de guerra, como portentosos presagios, anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor gravedad. Las agencias del mal se coligan y acrecen sus fuerzas para la gran crisis final. Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 280 [1909]).

## UN LLAMADO A LA IGLESIA

Podríamos dar toda una lista de eventos que están sucediendo en el mundo que cumplen profecías y son señales del fin de los tiempos; pero ahora mismo, cuando estamos por terminar otro año, deseo llamar la atención de mis hermanos y hermanas alrededor del mundo a las palabras del Señor Jesús: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca" Lucas 21:28.

La pregunta es: ¿Qué deberíamos estar haciendo como pueblo? ¿Cuál es nuestro deber como iglesia en estos últimos tiempos? Es cierto que el final no necesariamente llegará de inmediato, ni en unos días o semanas; pero tenemos que entender que las señales se están cumpliendo frente a nosotros.

Queridos, no podemos permanecer indiferentes cuando vemos que tenemos lo que el mundo necesita y poseemos lo que falta a nuestros familiares, vecinos y amigos en estos tiempos de aflicción. ¡No podemos dedicarnos a las cosas del mundo más que a las cosas del reino de Dios! El Señor nos ha dado una responsabilidad muy importante que nadie más puede cumplir por nosotros.

"Nos acercamos a la crisis más importante que jamás ha venido sobre el mundo. Si no estamos completamente despiertos y velando, ella aparecerá sigilosamente como ladrón. Satanás se está preparando para trabajar en secreto mediante sus agentes humanos..."  
(*Mensajes Selectos*, tomo 3, pág. 474).

Las señales de los tiempos nos dicen que Cristo está a la puerta, y también significa que se avecinan períodos mucho más difíciles. "Estamos viviendo en el tiempo del fin. El presto cumplimiento de las señales de los tiempos proclama la inminencia de la venida de nuestro Señor. La época en que vivimos es importante y solemne. El Espíritu de Dios se está retirando gradual pero ciertamente de la tierra. Ya están cayendo juicios y plagas sobre los que menosprecian la gracia de Dios. Las calamidades en tierra y mar, la inestabilidad social, las amenazas de guerra, como portentosos presagios, anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor gravedad" (*Exaltad a Jesús*, pág. 344).

Dios invita a todos, ministros y laicos, a despertar. Todo el cielo se estremece. Las escenas de la historia de esta tierra están llegando rápidamente a su fin. "¿Qué diré para despertar al pueblo remanente de Dios? Me fue mostrado que nos esperan escenas espantosas; Satanás y sus ángeles oponen todas sus potestades al pueblo de Dios. Saben que si los hijos de Dios duermen un poco más, los tienen seguros, porque su destrucción es cierta" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 91)

"Nos acercamos a la crisis más importante que jamás ha venido sobre el mundo. Si no estamos completamente despiertos y velando, ella aparecerá sigilosamente como ladrón. Satanás se está preparando para trabajar en secreto mediante sus agentes humanos..." (*Mensajes Selectos*, tomo 3, pág. 474).

"En las escenas finales de la historia de esta tierra, la guerra prevalecerá. Habrá epidemias, mortandad y hambre. Las aguas del abismo rebasarán sus límites. Incendios e inundaciones destruirán la propiedad y la vida. Debíamos estar alistándonos para las mansiones que Cristo ha ido a preparar para los que lo aman. Allí descansaremos del conflicto de esta tierra" (*Maranata*, pág. 174).

A los escribas y fariseos que exigían señales antes de creer, Jesús les dijo que la única evidencia que les daría sería la de Jonás. Pero el Señor nos ha amado tanto que nos ha dado más de una señal para que le creamos. Comprendamos la importancia de los tiempos en que vivimos.

"Yo vengo pronto" dijo Jesús. "El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús" Apocalipsis 22:12, 20.

Dios nos ayude a decir, como lo hizo Juan: "Sí, ven, Señor Jesús". Amén.



# La prueba de fe

J. V. Giner

## UN OBJETIVO SATÁNICO CLARO

El enemigo siempre ha buscado la manera de deformar el carácter de Dios; de presentarlo como un ser hambriento de venganza, duro e implacable. Por eso ha tratado de atribuir a Dios todas las desgracias que nos afligen a los humanos, haciéndolas aparecer como causadas por aquel que nos creó y puso sobre este planeta. De esta forma se han generado impresiones y opiniones que han llevado a miles y miles de almas a creer que, si en realidad existe Dios, es muy cruel y despiadado, porque permite que exista el sufrimiento y que millones de personas sufran en el mundo enfermedades, catástrofes, guerras, dolor y muerte.

Esto está confirmado por la Biblia y el Espíritu de profecía. En el primer caso encontramos la historia de Job, hombre recto y piadoso, que fue puesto a prueba sufriendo lo indecible. No fue Dios el originador de todas sus desgracias, sino Satanás, porque odiaba a esta persona que amaba y servía al Dios verdadero. El diablo odia a los que amamos a Dios y hará todo lo posible para hacernos sufrir y atribuir estas aflicciones a quien nos dio la vida. También en el libro de Génesis encontramos la historia del joven José, vendido como esclavo por sus hermanos. Después de esta desgracia, llovieron otras y pasó de un sufrimiento a otro como el tronco que flota en el mar y es golpeado una y otra vez por las olas. El rey David es otro ejemplo bíblico de personas que fueron golpeadas duramente por el martillo del dolor. Él escribirá en el Salmo 22: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Para el salmista era complejo e incomprensible entender por qué Dios no intervenía para poner fin a tanto sufrimiento.

Varios siglos después, un descendiente de David, sufrió en una cruz en el Calvario, un castigo que no merecía y en lugar de todos nosotros, Él tomó sobre sí nuestras culpas y por las llagas de Cristo fuimos curados ¿Quién lo llevó a la muerte? El mismo diablo.

En el Espíritu de Profecía encontramos asimismo la confirmación de lo que venimos afirmando: "Satanás obra asimismo por medio de los elementos para cosechar muchedumbres de almas aún no preparadas. Tiene estudiados los secretos de los laboratorios de la naturaleza y emplea todo su poder para dirigir los elementos en cuanto Dios se lo permita. Cuando se le dejó que afligiera a Job, ¡cuán prestamente fueron destruidos rebaños, ganado, sirvientes, casas e hijos, en una serie de desgracias, obra de un momento! Es Dios quien protege a sus criaturas y las guarda del poder del destructor... Satanás ejerce dominio sobre todos aquellos a quienes Dios no guarda en forma especial. Favorecerá y hará prosperar a algunos para obtener sus fines, y atraerá desgracias sobre otros, al mismo tiempo que hará creer a los hombres que es Dios quien los aflige.

"Satanás y sus emisarios representan a Dios como peor que ellos, para justificar su propia perversidad y su rebeldía. El gran seductor se esfuerza en atribuir su propia crueldad a nuestro Padre celestial... Es así como logra sustraer a las almas de la sumisión a Dios" (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 575, 524).

## DIOS HA REDIMIDO A SU PUEBLO EN CRISTO

Como vemos, el enemigo persigue un objetivo claro y no cesará en su empeño de hacer creer a la gente que Dios, o no existe o si existe es muy duro y desprovisto de sentimientos de amor hacia sus hijos. Pero por la Palabra de Dios podemos saber que Dios posee atributos que lo caracterizan. A Él no lo hemos visto pero le conocemos por su carácter. La Biblia lo presenta como omnipotente, omnisciente, amoroso, inalterable en su amor, bondadoso, eterno, misericordioso, justo, santo, bueno y muchos más atributos que hablan muy alto a favor de la benevolencia y benignidad de nuestro amado Creador.

Él no quiere la muerte del impío, menos la de un hijo suyo (Ezequiel 33:11); quiere que todos se salven, todos, y vengan al conocimiento de la verdad (1 Timoteo 2:4); tal es su amor que nos dio a su Hijo Jesucristo para librarnos de la condenación eterna (Gálatas 4:4-7). Él está siempre dispuesto a perdonar nuestros pecados en Cristo (Efesios 4:32); es nuestro refugio en el tiempo de la angustia (Nahúm 1:7); quien nos libra de todas nuestras tribulaciones (Salmos 34:19); es compasivo (Lucas 6:36); tiene en cuenta todas nuestras necesidades y nos concede su Espíritu (Lucas 11:13); Él es la puerta de nuestra salvación, el camino que debemos recorrer, la verdad que debemos creer (Juan 14:6) y mucho más.

## EL PROCESO EDUCATIVO DE DIOS

Entonces ¿por qué pareciera que a veces la pequeña embarcación de nuestra vida fuera a hundirse en el mar proceloso de la vida? ¿Por qué a veces sentimos que los sufrimientos son tan grandes que nos van a destruir en un fuego consumidor? ¿Por qué lo permite Dios? Isaías nos da la respuesta: "Te he refinado, pero no como se refina la plata; más bien te he refinado en el horno del sufrimiento" (Isaías 48:10). (*Nueva Traducción Viviente*). Notemos que Dios tiene un objetivo claro. Así como el diablo quiere destruirnos a través de las pruebas, el Señor las aprovecha para "refinarnos", en otras versiones bíblicas se usa el término "purificarnos". Eso es lo que el Testimonio explica: "Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en

material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio" (*El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág.15).

Aquí está la clave, querido lector, Dios permite que nos asalten las dificultades para educarnos en la vida cristiana, para que aprendamos a confiar en Dios, para que nuestra fe se arraigue en sus promesas y bendecirnos tanto a nivel temporal como eternal. Esto se refleja en las palabras de Pablo: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" Romanos 8:28.

#### ALIENTO PARA LA PRUEBA

Teniendo en cuenta estas explicaciones bíblicas y testimoniales, entenderemos mejor el papel que juega la fe cuando nos asaltan las pruebas. Lo que estamos viviendo en nuestros días son cuestiones lo suficientemente dolorosas como para sacudirnos a todos, pero especialmente a los que confiamos en Dios. ¿Qué debemos hacer? Colocarnos sobre la plataforma de la verdad eterna y abrazar las promesas de Dios, sea que veamos la luz o no.

"En este tiempo de prueba, necesitamos alentarnos y consolarnos mutuamente. Las tentaciones de Satanás son ahora mayores que nunca, pues sabe que le queda poco tiempo y que muy luego cada caso será decidido para vida o para muerte. No es ahora el momento de dejarse vencer por el desaliento ni de sucumbir bajo la prueba. Debemos sobrepornos a todas nuestras aflicciones y confiar plenamente en el todopoderoso Dios de Jacob. El Señor me ha mostrado que basta su gracia para resistir todas las pruebas, y aunque éstas sean más duras que nunca, si tenemos absoluta confianza en Dios, podremos vencer todas las tentaciones y por su gracia salir victoriosos.

"Si resistimos las pruebas y logramos triunfar sobre las tentaciones de Satanás, entonces soportaremos la prueba de nuestra fe, la cual es más preciosa que el oro, y quedaremos más fuertes y mejor preparados para sobrellevar pruebas ulteriores. Pero si nos acobardamos y cedemos a las tentaciones de Satanás, nos volveremos más débiles, no recibiremos recompensa por la prueba, y no estaremos tan bien preparados para resistir lo que nos sobrevenga después. Así nos iremos debilitando cada vez más, hasta que Satanás nos lleve cautivos a su voluntad. Debemos llevar puesta la completa armadura de Dios, y estar listos en todo momento para sostener el conflicto con las potestades de las tinieblas. Cuando nos asalten las tentaciones y las pruebas, acudamos a Dios para luchar con él en oración. No dejará que volva-

mos vacíos, sino que nos dará fortaleza y gracia para vencer y quebrantar el poderío del enemigo. ¡Ojalá que todos vieran estas cosas en su verdadera luz y soportasen las fatigas como buenos soldados de Jesús! Entonces Israel podría seguir adelante, confortado en el Señor y en la potencia de su fortaleza" (*Primeros Escritos*, pág. 46).

"El hecho de que somos llamados a soportar pruebas demuestra que el Señor Jesús ve en nosotros algo precioso que quiere desarrollar. Si no viera en nosotros nada con que glorificar su nombre, no perdería tiempo en refinarnos. No echa piedras inútiles en su hornillo" (*El Ministerio de Curación*, pág. 373).

"El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura, es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 679).

Mis queridos hermanos y amigos de la fe, lo que predice la Palabra de Dios que deberemos enfrentar en el futuro no es nada halagüeño, antes que termine el tiempo de gracia y después, ocurrirán una serie de eventos que sacudirán el mundo. Son muchos los que no soportarán la prueba final y apostatarán de la fe. Pero en estos momentos sólo aquellos que se hayan preparado en tiempo de bonanza, haciendo una experiencia más estrecha con el Señor, profundizando más en el mensaje bíblico y arraigándose a las promesas de Dios, estarán en condición de enfrentar las fuerzas del mal. La gracia de Cristo será necesaria para vencer la tentación del decreto dominical, la persecución y la sentencia de muerte que se emitirá contra los guardadores de la Ley de Dios. No es nuestro Padre celestial quien hará todas estas cosas para hacer daño a sus hijos, no. El diablo, sabiendo que le queda poco tiempo, arremeterá contra los fieles hijos de Dios para raerlos de la faz de la tierra si se le permitiese. Pero el Señor estará con nosotros y será nuestro pronto auxilio en la tribulación.

No dudemos del amor de Dios. Así como Dios estuvo con sus hijos en el pasado, también estará con cada uno de nosotros en medio de las tempestades que nos toque enfrentar. El diablo puede golpearlos todo lo que quiera, pero debemos tener la profunda seguridad que, "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar"(1 Corintios 10:13). Sea nuestra máxima aspiración crecer en santidad y especialmente aprender a ser mejores cuando la tempestad trata de hundirnos. Feliz y bendecida semana de oración; es mi deseo y plegaria. Amén.

"El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura, es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad"  
(*El Conflicto de los Siglos*, pág. 679).



# La lluvia tardía

A. Salavyov

“Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí” 2 Reyes 2:9.

El derramamiento del Espíritu Santo durante la época del antiguo Israel se ilustra con varios símbolos en la Biblia. La más común es la lluvia. La lluvia siempre se ha considerado una bendición. En Israel hay generalmente dos temporadas. La lluvia de otoño se considera lluvia temprana, mientras que la lluvia antes de la temporada de cosecha de primavera se conoce como lluvia tardía.

En el ciclo anual de la tierra, del rocío y las lluvias tempranas y tardías, el Salvador dio a sus hijos fieles un maravilloso ejemplo en la naturaleza para que entendieran que si se desea tener una mente y un carácter como Cristo, se necesita recibir lluvia espiritual continua a través del poder divino del Espíritu Santo para el crecimiento espiritual y la transformación. Es necesario ser transformados a “la semejanza de Cristo” para estar con Él por toda la eternidad. Desciende el Espíritu Santo como el rocío y la lluvia temprana y tardía a través de una relación muy estrecha con Cristo. El Espíritu Santo imparte el don celestial de la norma, la justicia y el carácter divinos de Cristo.

¿Qué prueba confirmará que se ha recibido el sello del Dios vivo? ¿Cómo se logra esa transformación espiritual haciéndonos semejantes a Cristo? Eliseo le dijo a Elías: “Sea sobre mí una doble porción de tu espíritu” (2 Reyes 2:9). Elías inició una reforma genuina en el Israel espiritualmente corrompido, pero Eliseo necesitaba una doble medida del Espíritu divino para completarla.

Al inicio del Nuevo Testamento, ocurrió un evento similar. Juan el Bautista despertó en Israel un espíritu de arrepentimiento, junto con el bautismo y la justificación, como primera etapa de su misión ungida de acuerdo con el plan de Dios. Jesús completó este asombroso plan de salvación con una doble medida de su Espíritu. Ahora vivimos en el tiempo del fin, cuando también necesitamos una doble porción del Espíritu de Dios. “Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; para que yo habite en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo” (Salmos 27:4). Recibimos la belleza del Señor a través de su Espíritu. Algo que puede desear con seguridad: una doble porción del Espíritu Santo.

## ¿QUÉ SIGNIFICA

### “DOBLE PORCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO”?

“Ahora bien, el Señor es Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor,

somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:17, 18) “... porque mediante la contemplación somos transformados de gloria en gloria, de carácter en carácter” (*Youth’s Instructor*, 14 de septiembre de 1893).

¿Por qué hay tantos que no reciben la lluvia temprana y tardía como una doble porción del Espíritu Santo? “Vi que muchos descuidaban la preparación tan necesaria, esperando que el tiempo del ‘refrigerio’ y la ‘lluvia tardía’ los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡Y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Habían descuidado la necesaria preparación, y por lo tanto no podían recibir el refrigerio que todos deben tener para poder vivir en la presencia de un Dios santo” (*Primeros Escritos*, pág. 71).

“En ningún momento podemos prescindir de la asistencia de aquello que nos capacita para comenzar. Para nosotros las bendiciones recibidas bajo la lluvia temprana son necesarias hasta el fin. Sin embargo, no serán suficientes. Por otra parte, mientras apreciamos la bendición de esta lluvia, no debemos perder de vista el hecho que sin la lluvia tardía para que llene las espigas y madure el grano, la cosecha no estará lista para la hoz y el trabajo del sembrador habrá sido en vano” (*Review and Herald*, 2 de marzo de 1897).

## ¿QUIÉNES SON LOS DOS UNGIDOS?

¿Qué sistema usa la Deidad para transformar la naturaleza humana del hombre en una gloriosa naturaleza y carácter semejante a Cristo? “¿Qué son estos dos ramos de olivo que por los dos caños de oro vierten de sí mismos el aceite de oro? Y él me respondió y dijo: ¿No sabes qué es esto?” Zacarías 4:12, 13.

“Y acerca de los dos testigos, el profeta declara más adelante: ‘Estos son los dos olivos y los dos candelabros, que están delante de la presencia del Señor de toda la tierra.’ ‘Lámpara es a mis pies tu palabra’-dijo el salmista,- ‘y luz a mi camino.’ (Apocalipsis 11:4; Salmos 119:105, V.M.) Estos dos testigos representan las Escrituras del Antiguo Testamento y del Nuevo” (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 310).

“Cuando la mente, en lugar de estar centrada en sí misma, se ocupa en buscar enriquecer las almas afligidas por la pobreza, el tesoro del amor de Dios en su palabra, el aceite dorado de los dos olivos, se derrama en el corazón. Aquellos que imparten a otros las riquezas de la gracia del cielo, serán ellos mismos enriquecidos. Esta bendita experiencia la pueden obtener todos los que serán canales a través de los cuales Dios pueda impartir su gracia... Los hombres y las mujeres pueden alcanzar el nivel más elevado de desarrollo mental y moral solo cooperando con Jesucristo, aprendien-

do sus métodos, aceptando su Espíritu Santo, trabajando con Él" (*The Gospel Herald*, 1 de enero de 1901).

Necesitamos considerar el Antiguo y Nuevo Testamento como los dos olivos ungidos y el Espíritu de profecía armoniza con Cristo y el Espíritu Santo, guiando a los que buscan la verdad como está escrita.

La misión de los dos olivos es dar a cada creyente fiel un carácter completo como el de Cristo a través de la santa influencia y guía del aceite divino. Según cuánto y cuán rápidamente uno coopere personalmente con estos dos Poderes divinos, el hijo de Dios será transformado en mente y alma paso a paso de gloria en gloria.

## ¿CÓMO GUÍAN CRISTO Y EL ESPÍRITU SANTO AL CRISTIANO A RECIBIR LA LLUVIA TARDÍA?

"Debe haber 'primero la hierba, luego la espiga, después el grano lleno en la espiga' Marcos 4:28. Debe haber un desarrollo constante de la virtud cristiana, un avance constante en la experiencia cristiana" (*Review and Herald*, 2 de marzo de 1897).

"Mi doctrina caerá como la lluvia, mi discurso destilará como el rocío, como la llovizna sobre la hierba tierna y como los aguaceros sobre la hierba" Deuteronomio 32:2.

El primer paso general de la experiencia espiritual de transformación se llama "justificación". Desde un punto de vista espiritual, el Espíritu Santo actúa como el "rocío" y la "lluvia temprana". La razón por la cual la primera etapa del proceso de crecimiento espiritual se llama "justificación" es porque produce conversión. El Espíritu Santo guía al pecador arrepentido al perdón y la victoria por medio de la fe en Jesucristo. Romanos 5:1.

El segundo paso general en la experiencia espiritual de los creyentes fieles es la "santificación". Después de la conversión, los fieles creyentes son bautizados por el divino Espíritu Santo, quien se comunica con cada alma y la guía para convertirse en una personalidad en armonía con Cristo. Los dos poderes celestiales de Cristo y el Espíritu Santo inspiran y guían a los hijos de Dios para llegar a ser como Cristo. Y el resultado es que adquieren el espíritu misionero pentecostal de amor y el deseo de ganar almas para Cristo. La obra del Espíritu Santo en esta etapa de la experiencia de Pentecostés es parte de la lluvia temprana e incluye tanto la justificación como la santificación.

El tercer paso espiritual se relaciona con la "glorificación". La lluvia tardía es la etapa final en el desarrollo del carácter de Cristo en los fieles creyentes de Dios. Esto los equipa con los dones espirituales que son necesarios para proclamar el "fuerte pregón" al mundo y para recibir a Cristo en paz en su segunda venida. Durante la lluvia tardía, Dios guía a su pueblo a través de sus pruebas personales finales como a través de un "bautismo de fuego" para completar su carácter como Cristo y obtener la victoria final. Desde un punto de vista profético e histórico, los discípulos recibieron la lluvia temprana como iglesia.

"Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestro carácter tenga una mancha o un defecto. Nos corresponde remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la

lluvia tardía caerá sobre nosotros como la lluvia temprana cayó sobre los discípulos el día de Pentecostés" (*Experiencia Cristiana y Enseñanzas de Ellen G. White*, pág. 189).

Aclaremos dos pasos importantes en la preparación para recibir la lluvia tardía:

En primer lugar, todo creyente fiel tiene su propia experiencia personal de los tres pasos principales de la transformación espiritual: la justificación, la santificación y la glorificación, mediante la guía de los divinos poderes celestiales. "A menos que la lluvia temprana haya hecho su trabajo, la lluvia tardía no puede llevar ninguna semilla a la perfección...."

"Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía'... Por el poder del Espíritu Santo, la imagen moral de Dios debe ser perfeccionada en el carácter. Debemos ser completamente transformados a la semejanza de Cristo" (*Testimonies to Ministers and Gospel Workers*, pág. 506).

Segundo, hay muchos significados bíblicos, profecías y períodos de tiempo en la historia de la humanidad que terminarán con la segunda venida de Cristo; por ejemplo, "Debemos orar tan fervientemente por la venida del Espíritu Santo como oraron los discípulos en el día de Pentecostés. Si lo necesitaban en ese momento, lo necesitamos más hoy" (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 158).

## ¿QUÉ EXPERIENCIAS TENEMOS CON RESPECTO A LA LLUVIA TEMPRANA Y TARDÍA?

"Si no progresamos, si no nos ponemos en una actitud para recibir tanto la lluvia temprana como la tardía, perderemos nuestras almas y la responsabilidad será solo nuestra" (*Review and Herald*, 2 de marzo de 1897).

"A menos que la lluvia temprana haya hecho su trabajo, la lluvia tardía no puede llevar semilla a la perfección" (*Testimonies to Ministers and Gospel Workers*, pág. 506).

Desde un punto de vista histórico, la lluvia temprana descendió sobre los discípulos de Cristo en el aposento alto. Desde un punto de vista individual, cada creyente fiel debe recibir personalmente la lluvia temprana. A través de las experiencias de la lluvia temprana y tardía y la prueba de fuego en los eventos proféticos finales, los fieles seguidores de Cristo estarán preparados para el reino de los cielos. ¿Cuántas personas cometen un error en este sentido? "No estamos lo suficientemente dispuestos a molestar al Señor con nuestras peticiones y pedirle el don del Espíritu Santo. Desea que presentemos nuestras solicitudes ante el trono" (*Fundamentals of Christian Education*, pág. 537).

## ¿CÓMO RESPONDEMOS A LAS PREGUNTAS DE LA GENTE?

Algunas de las preguntas que las personas nos pueden hacer incluyen las siguientes: ¿Has sido bautizado por agua? Entonces deberíamos dar una respuesta apropiada. Entonces, como adventistas, ¿cuál será nuestra respuesta si alguien nos hace esta pregunta?: ¿Cuándo fuisteis bautizados con el Espíritu Santo, como cuando los discípulos recibieron la lluvia temprana? Otra pregunta es: ¿Estás preparado para ser bautizado con la lluvia tardía? Tal vez deberíamos primero hacernos estas preguntas ahora, para poder dar una

respuesta correcta a los demás. Sin tener las experiencias de cada uno de los tres pasos principales de la salvación, el bautismo espiritual como el rocío, la lluvia temprana y la lluvia tardía, con seguridad no entraremos en el eterno reino celestial. Lamentablemente, hay miembros de la iglesia que no han tenido la experiencia del santo rocío. Conocen los principios de la iglesia, pero su fruto espiritual y comportamiento muestran que no tienen conexión con el Espíritu de Dios.

“La medida del Espíritu Santo que recibimos será proporcional a la medida de nuestro deseo y la fe ejercida, así como el uso que haremos de la luz y el conocimiento que se nos dará” (*Review and Herald*, 5 de mayo de 1896).

“A Jesús, que se despojó de sí mismo por la salvación de la humanidad perdida, le fue dado sin medida el Espíritu Santo. Así se le dará a cada seguidor de Cristo cuando todo el corazón se rinda para que more en nosotros” (*Hijos e Hijas de Dios*, pág. 31).

## PARTICIPANTES DE LA NATURALEZA DIVINA

¡Interesante! ¿Qué sucederá si recibimos personalmente a Cristo y los poderes espirituales del Espíritu Santo sin medida para transformar nuestros corazones y mentes?

“El pecado podía ser resistido y vencido solo a través de la poderosa agencia de la tercera persona de la Deidad, quien vendría sin energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. Es el Espíritu el que hace efectivo lo que ha sido obrado por el Redentor del mundo. Es por el Espíritu que el corazón se purifica. A través del Espíritu, el creyente llega a ser partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como un poder divino para vencer todas las tendencias al mal hereditarias y cultivadas, y para imprimir su propio carácter en su iglesia” (*Review and Herald*, 19 de noviembre de 1908).

“... los verdaderos discípulos de Cristo recibirán... su imagen, participantes de la naturaleza divina” (*Manuscript Releases*, tomo 8, pág. 292).

“Cuando un hombre se convierte verdaderamente, llega a ser un hijo de Dios, un participante de la naturaleza divina” (*Signs of the Times*, 1 de diciembre de 1881).

Aquellos que ponen su fe y confianza en Cristo, por su promesa y poder divinos, serán transformados en hijos de Dios y recibirán su imagen como “participantes de la naturaleza divina” 2 Pedro 1:4.

Sin embargo, lee la siguiente declaración que nos insta a no posponer la obra de santificación hasta que veamos caer la lluvia tardía. “Nos corresponde a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como la lluvia temprana cayó sobre los discípulos el día de Pentecostés” (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 214).

Cristo tenía dos naturalezas: divina y humana. Así también, si nos entregamos enteramente a Cristo, nos purificará y nos hará partícipes de la naturaleza divina. Este es un verdadero milagro, que muestra el maravilloso mensaje del asombroso amor de Cristo que está disponible para cada ser humano. Pero debemos ser conscientes que el mensaje de la lluvia tardía viene con la siguiente advertencia: “El gran derrama-

miento del Espíritu de Dios, que alumbra con su gloria toda la tierra, no vendrá hasta que tengamos un pueblo iluminado, que sepa por experiencia lo que significa ser colaboradores de Dios” (*My Life Today*, pág. 59).

## REAVIVAMIENTO Y REFORMA

Ahora es el momento de comprender que ser miembro del Movimiento de Reforma correcto no significa necesariamente que seamos realmente reformadores. Es hora que despertemos.

“La reforma no producirá el buen fruto de la justicia a menos que esté conectada con el reavivamiento del Espíritu. El reavivamiento y la reforma han de hacer su obra señalada y al hacer esta labor deben fusionarse” (*Review and Herald*, 25 de febrero de 1902) ¿Dónde está ahora el espíritu de los primeros reformadores fieles? ¿Estamos personalmente y como iglesia recibiendo abundantemente la lluvia temprana, así como el bautismo del Espíritu Santo en preparación para la lluvia tardía? Si no, ahora es el momento de despertar antes que sea demasiado tarde.

## LEY DOMINICAL INTERNACIONAL

“Cuando los Estados Unidos, el país de la libertad religiosa, se una con el papado para forzar la conciencia y obligar a los hombres a honrar el falso día de reposo, los habitantes de todo país del globo serán inducidos a seguir su ejemplo. Nuestro pueblo no está ni medio despierto para hacer todo lo que esté a su alcance, con las facilidades a disposición, para extender el mensaje de amonestación” (*Testimonies for the Church*, tomo 6, pág. 18).

“La historia se repetirá. La religión falsa será exaltada. El primer día de la semana, un día común de trabajo, sin santidad alguna, será establecido como lo fue la imagen de Babilonia. A todas las naciones, lenguas y pueblos se les ordenará adorar este sábado espurio.... El decreto que impone la adoración de este día será dado a todo el mundo” (*Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 7, pág. 976).

“El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia se formará antes del cierre de la gracia; porque ha de ser la gran prueba para el pueblo de Dios, por la cual se decidirá su destino eterno” (*Mensajes Selectos*, tomo 2, pág. 80).

## ACONTECIMIENTOS VENIDROS E INICIO DEL TIEMPO DE ANGUSTIA

“‘El comienzo de ese tiempo de angustia’, aquí mencionado no se refiere al tiempo cuando las plagas comenzarán a derramarse, sino a un breve período justo antes de que sean derramadas, mientras Cristo está en el santuario. En ese momento, mientras la obra de salvación se está cerrando, vendrán problemas sobre la tierra y las naciones se enojarán, pero serán reprimidas para no impedir la obra del tercer ángel. En ese tiempo vendrá la ‘lluvia tardía’, o el refrigerio de la presencia del Señor, para dar poder a la gran voz del tercer ángel, y preparar a los santos para estar de pie en el período en que se derramarán las siete últimas plagas” (*Primeros Escritos*, pág. 85).

“La señal, o sello, de Dios se revela en la observancia del sábado del séptimo día, el memorial de la creación del Señor... La marca de la bestia es lo opuesto: la observancia del primer día de la semana” (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág. 117).

#### LA LLUVIA TARDÍA Y LOS ACONTECIMIENTOS SUBSIGUIENTES

“Vi que nadie podrá participar del ‘refrigerio’ a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor: al mundo y toda palabra y obras malas. Por lo tanto, debemos acercarnos más y más al Señor y buscar anhelosamente la preparación necesaria que nos habilite para permanecer firmes en la batalla, en el día del Señor” (*Primeros Escritos*, pág.71).

“La obra será semejante al día de Pentecostés....

“Se obrarán milagros, los enfermos serán sanados, y señales y prodigios seguirán a los creyentes... Así los habitantes de la tierra serán llevados a tomar su posición...”

“De ahí el movimiento simbolizado por el ángel que desciende del cielo, iluminando la tierra con su gloria y clamando con gran voz, anunciando los pecados de Babilonia. En conexión con su mensaje se escucha el llamado: ‘Salid de ella, pueblo mío’. Estos anuncios, unidos al mensaje del tercer ángel, constituyen la última advertencia a los habitantes de la tierra....

“Antes de la visitación final de los juicios de Dios sobre la tierra, habrá entre el pueblo del Señor un reavivamiento de la piedad primitiva como no se ha visto desde los tiempos apostólicos. El Espíritu y el poder de Dios serán derramados sobre sus hijos....

“Los ángeles se apresuran de un lado a otro en el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su trabajo ha terminado; la prueba final ha llegado al mundo, y todos

los que han demostrado ser fieles a los preceptos divinos han recibido ‘el sello del Dios vivo’. Entonces Jesús cesa su intercesión en el santuario celestial.... Cristo ha hecho la expiación por su pueblo y ha borrado sus pecados” (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 611, 612, 604, 464, 613).

#### LA ETAPA FINAL DE LA LEY DOMINICAL

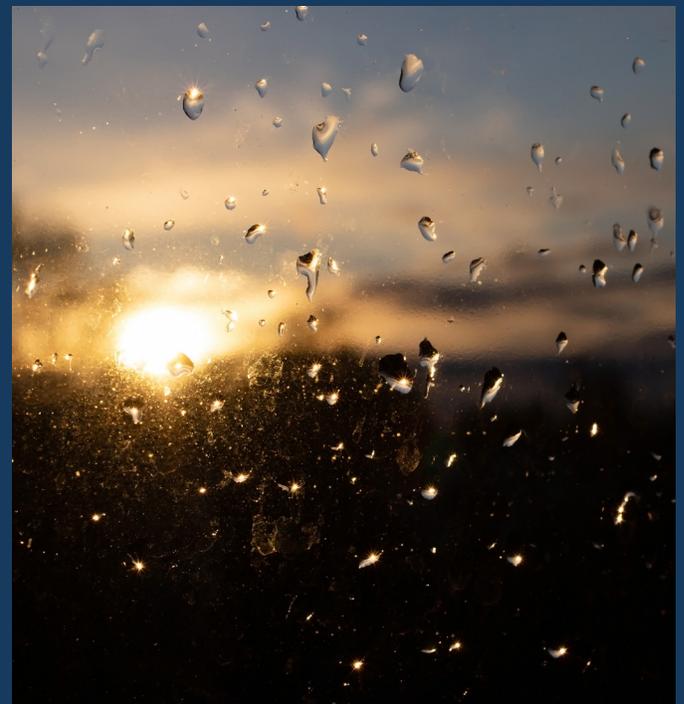
“Se me señaló el tiempo cuando el mensaje del tercer ángel estaba terminando. El poder de Dios había descansado sobre su pueblo; habían cumplido su obra y estaban preparados para la hora de prueba que les esperaba. Habían recibido la lluvia tardía, o refrigerio de la presencia del Señor, y el testimonio vivo había sido revivido. El último gran aviso había sonado por todas partes, y había alborotado y enfurecido a los habitantes de la tierra que no quisieron recibir el mensaje” (*Primeros Escritos*, pág. 279).

“Aquellos que no son ramas de la raíz divina, que no son participantes de la naturaleza divina, no amarán ni podrán amar a aquellos por quienes Cristo ha dado su vida” (*The Home Missionary*, 1 de agosto de 1896).

“Los católicos darán su poder a la imagen de la bestia. Y los protestantes trabajarán como su madre trabajó antes que ellos para destruir a los santos. Pero antes de que sus decretos den fruto, los santos serán librados por la voz de Dios. Entonces vi que la obra de Jesús en el santuario pronto terminará. Y después que su obra haya terminado, Él vendrá a la puerta del primer departamento y confesará los pecados de Israel sobre la cabeza del chivo expiatorio” (*Colección Spalding y Magan*, pág. 2).

Con corazones contritos, oremos fervientemente para que ahora, en el tiempo de la lluvia tardía, las lluvias de gracia desciendan sobre su pueblo fiel. Amén.

“Vi que nadie podrá participar del ‘refrigerio’ a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor: al mundo y toda palabra y obras malas.  
(*Primeros Escritos*, pág.71).



# Las siete últimas plagas

I. Suárez

“Y vi otra señal en el cielo, grande y maravillosa, siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellos se consuma la ira de Dios” Apocalipsis 15:1.

Las siete últimas plagas son las siete copas llenas de la ira de Dios que se derramará sobre la tierra antes del regreso de Cristo en gloria. Este evento es similar al gran éxodo de los israelitas de su cautiverio en Egipto. Así como Dios derramó su ira en la forma de diez plagas sobre el poderoso reino politeísta e idólatra de Egipto antes de llevar a sus elegidos a la tierra prometida, así una vez más llevará a cabo su maravillosa obra para liberar y emancipar a su última generación en la tierra.

“Cuando Cristo deje de interceder en el santuario, se derramará sin mezcla la ira de Dios los que adoran a la bestia y a su imagen y reciben su marca. (Apoc. 14: 9, 10) Las plagas que cayeron sobre Egipto cuando Dios estaba por libertar a Israel fueron de índole análoga a los juicios más terribles y extensos que caerán sobre el mundo inmediatamente antes de la liberación final del pueblo de Dios.”<sup>1</sup>

Según el testimonio anterior, las siete últimas plagas serán “más terribles y extensas” que las plagas que cayeron sobre Egipto. A lo largo de este artículo se presentan diferentes escenarios posibles o probables desde un punto de vista histórico y científico para dar vida a las descripciones simbólicas del Apocalipsis. Recuerde que Juan estaba describiendo lo que nunca había visto antes y estaba limitado por sus propias experiencias y observaciones, tal como lo están los creyentes modernos hoy. Solo el futuro revelará exactamente lo que sucederá, pero será peor que las explicaciones dadas aquí.

## LAMENTOS DE UN ESCRIBA EGIPCIO

La historia a veces parece ser cíclica. La historia también extrañamente parece hacerse eco del futuro como una repetición de eventos pasados. Las próximas siete últimas plagas no son una excepción. Reflejarán las plagas que cayeron sobre Egipto, pero serán más terribles. Por la gracia de Dios, tenemos el testimonio de Ipuwer, un escriba egipcio que fue testigo presencial de las diez plagas que cayeron sobre Egipto y escribió sobre la espantosa destrucción que presencié. Su papiro, conocido como las *Admoniciones de Ipuwer*, se conserva en el Museo Nacional Holandés de la Antigüedad en Leiden, Países Bajos.

Aquí hay un breve resumen de la escritura de Ipuwer no como una prosa imaginaria poética sino como una declaración histórica y fáctica. Por lo tanto, tenemos pruebas arqueológicas de las plagas egipcias que validan el registro bíblico.<sup>2</sup>

“Hay pestilencia por toda la tierra, sangre por doquier, muerte no falta.... De hecho, el río es sangre, sin embargo, los hombres beben de él. Los hombres se alejan de los seres humanos y tienen sed de agua.... Egipto se ha convertido en un desierto vacío.... Es la destrucción de la tierra.... Faltan cereales.... De hecho, la risa ha perecido y [ya no] es; es gemido que está por toda la tierra, mezclado con quejas.... De hecho, los hijos de los príncipes son estrellados contra las paredes, y los hijos deseados son colocados en las tierras altas.... De hecho, los árboles son talados y las ramas son arrancadas.... No hay comida.... El ganado gime por el estado de la tierra.... De hecho, en todas

partes ha perecido la cebada, y los hombres son despojados de ropa, especias y aceite; todos dicen: ‘No hay ninguno’. El almacén está vacío, y su guardián está tendido en el suelo.... ¡Ay de mí por la miseria de este tiempo!... He aquí, el fuego ha subido a lo alto, y su ardor sale...”<sup>3</sup>

## LAS PLAGAS COMO CASTIGO POR EL MAL

Las siete últimas plagas son el resultado de la desobediencia a la ley moral de Dios, las leyes naturales y de salud. Moisés escribió que debido a las abominaciones cometidas en la tierra, la tierra vomita a sus habitantes. “Y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.” “Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres” Levítico 18:25; Isaías 24:5, 6.

De manera similar, nuestro planeta, conocido por los antiguos griegos como *Gaia*, aparece como una mujer en dolores de alumbramiento que se vuelven más frecuentes, intensos y prolongados a medida que se acerca el momento del parto. “Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (Romanos 8:22). Los científicos e historiadores han estado contando la cantidad de desastres naturales que ocurren a lo largo del tiempo y han llegado a la conclusión que los cambios climáticos han causado tormentas, terremotos, sequías, incendios, devastaciones y desastres naturales frecuentes, severos y crecientes.<sup>4</sup> Parece que tales desastres se están convirtiendo en una avalancha que se precipita hacia el final de todas las cosas.

Sin embargo, “estas plagas no serán universales, pues de lo contrario los habitantes de la tierra serían enteramente destruidos. Sin embargo, serán los azotes más terribles que hayan sufrido jamás los hombres. Todos los juicios que cayeron sobre los hombres antes del fin del tiempo de gracia fueron mitigados con misericordia. La sangre propiciatoria de Cristo impidió que el pecador recibiese el pleno castigo de su culpa; pero en el juicio final la ira de Dios se derramará sin mezcla de misericordia.”<sup>5</sup>

## LA IRA DE DIOS

Las plagas finales no comienzan hasta que se cierra la puerta de la gracia. La profecía las presenta con una duración de alrededor un año. Son plagas literales, no espirituales. Cinco de las diez plagas que cayeron sobre Egipto se repiten en las siete últimas plagas que caerán sobre este planeta. Cada plaga egipcia terminó cuando se derramó la siguiente, pero no es el caso con las siete últimas plagas. Aunque no es universal, la primera plaga no cesa cuando comienza la segunda y así sucesivamente. Cada plaga adicional agrega sus efectos devastadores hasta que las siete están en curso simultáneamente en diferentes áreas, lo que resulta en un gran impacto global.

La primera plaga es similar a las úlceras que sufrieron los egipcios. Las Escrituras dicen que eran “... úlceras tanto en los

hombres como en las bestias" (Éxodo 9:10). El apóstol Juan escribe: "... úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen" (Apocalipsis 16:2). La piel es nuestra primera barrera contra los ataques microbianos y virales. Estas llagas son úlceras en la piel que brotan como ampollas y causan picazón y dolor. ¿Será también como la viruela que deforma los rostros de las personas? ¿O serán como úlceras de decúbito que producen pus? Independientemente, esta enfermedad de la piel será incurable. Para cuando comienza la quinta plaga, los que tenían tales úlceras "se mordían la lengua de dolor y blasfemaban del Dios del cielo a causa de sus dolores y de sus llagas y no se arrepentían de sus obras" (Apocalipsis 16:10,11). Esta plaga caerá principalmente sobre Roma, la sede de la bestia y América, la sede de la imagen de la bestia.

La segunda y tercera plaga son similares a las del tiempo de Moisés que cayeron sobre el río Nilo y el delta de Egipto, que se convirtió en sangre. "Asimismo los peces que había en el río murieron; y el río se corrompió, tanto que los egipcios no podían beber. Y hubo sangre por toda la tierra de Egipto" (Éxodo 7:21). Los mares, los ríos, las fuentes de agua y el agua misma apestarán. Gran parte de la vida marina morirá. Tal vez se parecerá a la "marea roja": una proliferación de algas que contiene neurotoxinas (venenos) que hacen que el agua se decolore y que los sistemas respiratorios marinos y humanos colapsen. El mar "se volvió como la sangre de un muerto; y toda alma viviente murió en el mar" (Apocalipsis 16:3). Muchas ballenas, delfines, tiburones, tortugas y peces encallarán en las costas de los océanos rojos. Las moscas, probablemente, pulularán sobre los cadáveres. La plaga se extenderá a los "ríos y fuentes de aguas; y se convirtieron en sangre" Apocalipsis 16:4.

Estas plagas resultarán en sed de agua así como de la palabra de Dios. Muchos viajarán de país en país, de mar a mar, del norte hasta el este, buscando el evangelio que había sido rechazado, pero "no lo hallarán" (Amós 8:11, 12). Las siete plagas se derramarán porque los gobernantes de este mundo habrán decretado la muerte de los observadores del sábado. "Al condenar a muerte al pueblo de Dios, han incurrido tan verdaderamente en la culpa de su sangre como si hubiera sido derramada con sus manos."<sup>6</sup>

Durante la cuarta plaga, el sol quemará la tierra, afligiendo a los animales, las plantas y los seres humanos. Produce terribles olas de calor, insolación e incendios forestales. Los antiguos egipcios adoraban al dios sol Ra. De manera similar, muchos creyentes profesos continuarán adorando al sol al someterse a la ley dominical promulgada recientemente. Bajo las posibles emisiones intensas de gases de efecto invernadero, el agotamiento de la capa de ozono y los cambios climáticos se combinarán para hacer que los modernos adoradores del domingo languidezcan, colapsen y mueran. Se le dio poder al "... sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria" (Apocalipsis 16:8, 9). El profeta Joel escribió proféticamente que "se secaron los árboles del campo:... ¡Las bestias gimen! las manadas de ganado están perplejas, porque no tienen pastos;... Los ríos de las aguas se secaron" (Joel 1:10-12, 18-20). Esta descripción hace eco de los lamentos de Ipuwer.

La quinta plaga será derramada "sobre el asiento de la bestia; y su reino estaba lleno de tinieblas" (Apocalipsis 16:10). Esto provoca una oscuridad parecida al Día Oscuro de 19 de mayo de 1780, así como la oscuridad que cubrió a Egipto. "Hubo una densa oscuridad en toda la tierra de Egipto por tres días: No se vieron unos a otros, ni nadie se levantó de su lugar por tres días..." (Éxodo 10:22, 23). Se puede imaginar que el calor abrasador provocará incendios que diezmarán las plantas de servi-

cios eléctricos. Podría haber un apagón total de servicios públicos como el que sufrieron Nueva York, los estados circundantes y una provincia canadiense el 14 de agosto de 2003. Comenzó con un incendio forestal en Ohio que provocó la interrupción de una línea de transmisión.<sup>7</sup> Todos los servicios eléctricos y de internet cesaron. Los transportes subterráneos no podían funcionar. Los ascensores estaban atascados. No había agua caliente. Alimentos refrigerados y perecederos estropeados. El saqueo y el crimen se sucedieron. ¡Pero en este caso la oscuridad se podría sentir con los dedos! ¿Por qué oscuridad? "Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas" Juan 3:19.

Mientras que la quinta plaga caerá sobre el papado, la sexta probablemente afectará al Islam. Como las ranas invadieron la tierra de Egipto, las ranas reaparecerán como parte de la sexta plaga. "Su tierra produjo ranas en abundancia, en las cámaras de sus reyes" (Salmos 105:30). Pero las ranas que vienen son los espíritus de los demonios que lanzan sus maleficios sobre los líderes de las naciones, instándolos a la guerra. "Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas. Porque son espíritus de demonios, que hacen señales, que van a los reyes de la tierra y del mundo entero, para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso" Apocalipsis 16:13, 14.

Esta sexta plaga se conoce como la batalla de Armagedón, la última guerra mundial (Apocalipsis 16:16). Para aquellos que son escépticos de una guerra mundial en el monte solitario de Megido, la Primera Guerra Mundial incluyó una gran batalla sobre Jerusalén entre los británicos bajo el orden del general Allenby y los turcos exactamente en ese lugar: Armagedón y sus alrededores.<sup>8</sup> Según la profecía, el río Éufrates, que era uno de los cuatro ríos del Edén, se seca literal y proféticamente. Las aguas son un símbolo de gentes (Apocalipsis 17:5). Millones de adherentes al Islam que viven en los países vecinos (Turquía, Siria, Irak y Kuwait) a través de los cuales fluye el río Éufrates podrían perecer en la guerra. Los musulmanes se embarcarán en una "yihad santa" sobre Jerusalén (Daniel 11:44, 45). Son parte de "los reyes del oriente". Juan Wesley enseñó: "Aquellos que se encuentran al este del Éufrates, en Persia, India... correrán... hacia la Tierra Santa, que se encuentra al oeste del Éufrates."<sup>9</sup> Se enfrentarán al Rey de reyes, que vendrá como un relámpago de oriente a occidente (Mateo 24:27).

En la última plaga, "el séptimo ángel derramó su copa por el aire". ¿Por qué el aire? Tal vez sea porque los cielos se estremecerán y se enrollarán como un rollo, según Apocalipsis 6:14: "Y los cielos se apartaron como un rollo cuando se enrolla". La voz de Dios hará temblar la atmósfera. "La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovere no solamente la tierra, sino también el cielo" (Hebreos 12:26). La séptima plaga incluye dos grandes terremotos. El primero, al comienzo de la séptima plaga, despertará a algunos de los 144.000 que formarán parte de la resurrección especial o parcial. El segundo terremoto al final de esta plaga marcará el despertar de la gran multitud en la primera resurrección en la segunda venida de Jesús. Estos grandes terremotos serán mucho mayores que el terremoto de Lisboa, 1 de noviembre de 1755, pues está escrito que "toda isla huyó, y los montes no fueron hallados" (Apocalipsis 16:20). "Hubo un gran terremoto, cual no lo hubo desde que los hombres están sobre la tierra, un terremoto tan fuerte y tan grande" (Apocalipsis 16:18). Las grandes ciudades con sus gigantescos rascacielos se derrumbarán como lo hicieron las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001. "Las ciudades de las naciones cayeron" Apocalipsis 16:19.

Apocalipsis menciona "granizo" que en el griego original era "chalaza". Literalmente significa "soltar o dejar caer". Entonces, ¿granizo, granizada, meteoritos, bolas de fuego, o todo ello, o algo diferente? Posiblemente, el gran cinturón de meteoritos de nuestro sistema solar que Job contempló liberará sus piedras espaciales que se asemejan a una tormenta de granizo de gran tamaño. "¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, o has visto los tesoros del granizo, que tengo reservados para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y de la batalla?" (Job 38:22, 23). "Y cayó del cielo sobre los hombres un gran granizo, cada piedra del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios a causa de la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande" (Apocalipsis 16:21). Cada granizo pesará de 50 a 70 libras (23 a 31 kilogramos).

Los Testimonios sí mencionan la caída de "grandes bolas de fuego" del cielo al final de los tiempos:

"Grandes bolas de fuego caían sobre las casas, y de ellas salían dardos encendidos que volaban en todas direcciones. Era imposible apagar los incendios que se producían, y muchos lugares estaban siendo destruidos. El terror de la gente era indescriptible. Desperté después de cierto tiempo y descubrí que estaba en mi hogar."<sup>10</sup>

El mundo hará guerra contra Cristo y su hueste que viene en las nubes del cielo; pero los que son llamados, escogidos y fieles vencerán al mundo. "Estos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque Él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con Él son llamados y escogidos y fieles" Apocalipsis 17:14.

## LA PROTECCIÓN DE DIOS

En medio de la pestilencia, los desastres naturales, la espada y el genocidio, los 144.000, la última generación de santos en la tierra, serán preservados y no morirán durante esta terrible prueba. Después que a Daniel se le dio una visión del futuro y fue testigo de las siete plagas, escribió: "En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, tal cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; y en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro" (Daniel 12:1). Por lo tanto, los que están inscritos en el libro de la vida no se librarán del sufrimiento, la sed, el calor o el miedo, sino de la muerte.

"El pueblo de Dios no quedará libre de padecimientos; pero aunque perseguido y acongojado y aunque sufra privaciones y falta de alimento, no será abandonado para perecer. El Dios que cuidó de Elías no abandonará a ninguno de sus abnegados hijos. El que cuenta los cabellos de sus cabezas, cuidará de ellos y los atenderá en tiempos de hambruna. Mientras los malvados estén muriéndose de hambre y pestilencia, los ángeles protegerán a los justos y suplirán sus necesidades."<sup>11</sup>

Isaías también contempló ese tiempo y tomó nota en particular del pueblo de Dios al borde de su liberación de las tribulaciones de la vida y la gran masacre del mundo. Escribió que el pueblo de Dios se escondería dentro de sus puertas rociado con la sangre de un cordero, como lo hicieron los israelitas durante esa noche terrible cuando todos los primogénitos de Egipto murieron. Isaías también insinuó la resurrección especial: "Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos.

"Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y

la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos" Isaías 26:19-21.

Como sucedió con Elías, a los 144.000 vivos se les promete pan y agua. Muchos se esconderán en las montañas, como aconsejó Jesús. Otros estarán en mazmorras y prisiones. Algunos incluso pueden estar en sus propios hogares rurales. "Habitará en las alturas: su lugar de amparo serán los baluartes de las rocas: se le dará pan; sus aguas serán seguras" Isaías 33:16.

El consejo del salmista a los elegidos es esconderse en Dios, esconderse espiritual, emocional y mentalmente en el Todopoderoso, como una niña pequeña se esconde detrás de la falda de su madre cuando siente peligro. Dios les dice a sus hijos que no tengan miedo. Él dice que las últimas pandemias no tocarían a sus elegidos. "No temerás por el terror de la noche; ni para la flecha que vuela de día; ni por la pestilencia que anda en tinieblas; ni por la destrucción que devasta al mediodía. Caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará. Sólo con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto al Señor, que es mi refugio, al Altísimo por tu habitación; no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada" Salmos 91:5-10.

"Nuestro amado Salvador nos enviará ayuda en el momento mismo en que la necesitemos. El camino del cielo quedó consagrado por sus pisadas. Cada espina que hiere nuestros pies hirió también los suyos. El cargó antes que nosotros la cruz que cada uno de nosotros ha de cargar. El Señor permite los conflictos a fin de preparar al alma para la paz."<sup>12</sup>

## ADVERTENCIAS DE OTRO ESCRIBA

Ipuwer, el escriba egipcio, escribió sus amonestaciones y Dios también lo hizo no solo en las Escrituras sino también en los Testimonios inspirados. La mensajera de Dios recibió una visión de las siete plagas, y ella relató lo siguiente al respecto:

"Dijo el ángel: '¡Preparaos, preparaos, preparaos! Tendréis que morir mucho más al mundo de lo que habéis muerto hasta aquí.' Vi que tenían una obra que hacer y poco tiempo en que hacerla.....

"Se me capacitó después para soportar el terrible espectáculo de las siete últimas plagas, la ira de Dios. Vi que esa ira era espantosa y terrible, y que si él extendiese la mano, o la levantase con ira, los habitantes del mundo serían como si nunca hubiesen existido, o sufrirían.... El terror se apoderó de mí, y caí sobre mi rostro delante del ángel y le rogué que quitase ese espectáculo, que lo ocultase de mí, porque era demasiado espantoso. Entonces comprendí, como nunca antes, la importancia que tiene el escudriñar la Palabra de Dios cuidadosamente, para saber cómo escapar a las plagas que, según declara la Palabra, caerán sobre todos los impíos que adoren la bestia y su imagen, y reciban su marca en su frente y en sus manos."<sup>13</sup>

¿Estás listo para las siete últimas plagas? ¿Serás capaz de ponerte en pie? Aférrate a Jesús, su justicia por la fe y la gracia y lo harás. ¡Amén!

<sup>1</sup> El Conflicto de los Siglos, pág. 685.

<sup>2</sup> Anne Habermehl, *The Ipuwer Papyrus and the Exodus*, Research Gate, julio de 2018. Consultado el 29 de marzo 2022; [https://www.researchgate.net/publication/329770320\\_The\\_Ipuwer\\_Papyrus\\_and\\_the\\_Exodus](https://www.researchgate.net/publication/329770320_The_Ipuwer_Papyrus_and_the_Exodus).

<sup>3</sup> Traducción completa del antiguo papiro egipcio Ipuwer con notas [posible confirmación de Moisés y el éxodo], Bible Blender, 1 de febrero de 2020. Consultado el 29 de marzo de 2022; <https://www.bibleblender.com/2020/biblical-lessons/biblical-history/ancient-texts/complete-translation-ancient-egypt-ipuwer-papyrus>.

<sup>4</sup> Carlyn Kranking y Katie Peek, "The Rise of the Billion-Dollar Disasters", Audubon, invierno de 2021, págs. 16, 17.

<sup>5</sup> El Conflicto de los Siglos, pág. 686.

<sup>6</sup> El Conflicto de los Siglos, pág. 628.

<sup>7</sup> "Disasters: New York City Blackout of 2003", NYC Data, Baruch College, Nueva York. Consultado el 31 de marzo de 2022; datos de NYC. Desastres (cuny.edu).

<sup>8</sup> "General Allenby Shows How a Moral Man Conquers Jerusalem," Haaretz, December 11, 2014. Accessed June 24, 2022. [www.haaretz.com/jewish/2014-12-11/ty-article/.premium/1917-general-allenby-shows-how-a-moral-man-conquers-jerusalem/0000017f-db81-df9c-a17f-f992e570000](http://www.haaretz.com/jewish/2014-12-11/ty-article/.premium/1917-general-allenby-shows-how-a-moral-man-conquers-jerusalem/0000017f-db81-df9c-a17f-f992e570000).

<sup>9</sup> John Wesley, *New Testament Notes*, comentarios sobre Apocalipsis 16:12.

<sup>10</sup> Evangelismo, págs. 25-26.

<sup>11</sup> El Conflicto de los Siglos, pág. 687.

<sup>12</sup> El Conflicto de los Siglos, pág. 691.

<sup>13</sup> Primeros Escritos, pág. 66.

# La angustia de Jacob

H. Dering

## EL CIERRE DE LA GRACIA

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” Daniel 12:1.

Muy pronto, Jesús terminará su obra de sumo sacerdote en el Lugar Santísimo del santuario celestial. Entonces no habrá más misericordia extendida a los inicuos y desobedientes. Ante la mirada de ángeles, Jesús dirá a gran voz: “Consumado es”. También hará otro anuncio solemne: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, sea santo todavía” (Apocalipsis 22:11). ¿Qué significa este pronunciamiento? Significa que el caso de cada ser humano en la tierra ha sido decidido: ser recompensado con la vida eterna o ser condenado a la muerte eterna.

Algunas personas creen que habrá una segunda oportunidad. Cuentan con tener una segunda gracia cuando todos los que luego elijan conocer a Dios serán salvos. “En la parábola del rico y Lázaro, Cristo muestra que los hombres deciden su destino eterno en esta vida. La gracia de Dios se ofrece a cada alma durante este tiempo de prueba. Pero si los hombres malgastan sus oportunidades en la complacencia propia, pierden la vida eterna. No se les concederá ningún tiempo de gracia complementario. Por su propia elección han constituido una gran sima entre ellos y su Dios” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 260).

Por lo tanto, ¡AHORA es el tiempo de nuestra gracia! Esta vida es el tiempo de preparación del hombre para la vida futura. No podremos aceptar a Cristo después de la muerte o después de su segunda venida. El registro de cada hombre habrá sido sellado para entonces. Ese es un asunto muy serio que debe ser considerado por todos los que están vivos.

En el clásico libro, *El Conflicto de los Siglos*, pág. 672, se presenta una vívida descripción de una de las últimas escenas de la historia de la tierra. “Cuando él abandone el santuario, las tinieblas envolverán a los habitantes de la tierra. Durante ese tiempo terrible, los justos deben vivir sin intercesor a la vista del Dios santo. Nada refrena ya a los malos y Satanás domina por completo a los impenitentes empedernidos. La paciencia de Dios ha concluido. El mundo ha rechazado su misericordia, despreciado su amor y pisoteado su ley. Los impíos han dejado concluir su tiempo de gracia; el Espíritu de Dios, al que se opusieron obstinadamente, acabó por apartarse de ellos. Desamparados ya de la gracia divina, están a merced de Satanás, el cual sumirá

entonces a los habitantes de la tierra en una gran tribulación final. Cuando los ángeles de Dios dejen ya de contener los vientos violentos de las pasiones humanas, todos los elementos de contienda se desencadenarán. El mundo entero será envuelto en una ruina más espantosa que la que cayó antiguamente sobre Jerusalén.”

## UNA VISTA VÍVIDA DE LOS PRÓXIMOS EVENTOS

El cierre de la gracia marca el comienzo del gran tiempo de angustia, cuando Satanás hundirá al mundo en una miseria mucho peor que cualquier cosa que haya ocurrido jamás. Pero la promulgación del decreto de muerte marcará el comienzo de la mayor crisis emocional para el pueblo fiel de Dios, llamado el tiempo de angustia de Jacob. “Vi que los cuatro ángeles iban a retener los vientos mientras no estuviese hecha la obra de Jesús en el santuario, y que entonces caerían las siete postreras plagas. Estas enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que si podían raernos de la tierra las plagas se detendrían. Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob” (*Primeros Escritos*, págs. 36, 37).

El viernes 18 de enero de 1884, a la mensajera especial de Dios para los últimos tiempos, la hermana Elena de White, se le mostró cuál sería la crisis final para el pueblo de Dios. “El tiempo de angustia estaba sobre nosotros. Vi a nuestro pueblo en gran angustia, llorando, orando y reclamando las fieles promesas de Dios, en tanto que los impíos estaban alrededor de nosotros burlándose y amenazando con destruirnos. Ridiculizaban nuestra debilidad, se mofaban de nuestra insignificancia numérica y nos vituperaban con palabras concebidas para ofender profundamente. Nos acusaban de haber adoptado una posición independiente de todo el resto del mundo. Nos habían quitado nuestros recursos de modo tal que no podíamos comprar ni vender y señalaban nuestra abyecta pobreza y nuestra agobiante situación. No lograban comprender cómo podíamos vivir apartados del mundo. Según ellos, dependíamos del mundo y debíamos admitir sus costumbres, prácticas y leyes, o salir de él. Si en verdad éramos el único pueblo del mundo que gozaba del favor divino, las apariencias indicaban en forma aterradora todo lo contrario. Los impíos aseguraban que tenían la verdad, que entre ellos se efectuaban milagros, que los ángeles del cielo les hablaban y andaban a su lado, que se manifestaban entre ellos un gran poder, señales y prodigios, y que ése era el milenio temporal que habían aguardado durante tanto tiempo. El mundo entero se había convertido y aceptado la ley dominical, en tanto que ese grupo pequeño y débil seguía desafiando las leyes terre-

nales y las divinas, y afirmando ser el único poseedor de la verdad..."(Carta B-6, 1884).

Cuando se promulgue el decreto de muerte, el pueblo de Dios se sumergirá en esa gran aflicción y angustia que describe el profeta como el tiempo de angustia de Jacob: "Así dice el Señor: Una voz de temblor, de temor hemos oído, y no de paz.... Todos los rostros se vuelven pálidos. ¡Pobre de mí! Porque grande es aquel día, como ninguno otro: es el tiempo de la angustia de Jacob; pero será salvo de ella" Jeremías 30:5-7.

Para el pueblo de Dios, será también un tiempo de lucha en oración. Mientras Satanás insta a los inicuos a destruir a la pequeña compañía que guarda los mandamientos de Dios, ellos hacen de Dios su defensa. Además, Satanás acusa al pueblo de Dios por sus pecados. Su confianza en Dios y su fe serán severamente probadas. A medida que revisan sus vidas, sus esperanzas se desvanecen al ser plenamente conscientes de su indignidad.

## LA ANGUSTIA DE JACOB

"La noche de la aflicción de Jacob, cuando luchó en oración para ser librado de manos de Esaú (Génesis 32: 24-30), representa la prueba por la que pasará el pueblo de Dios en el tiempo de angustia" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 675).

Una noche, mientras aún estaba trabajando para Labán, el Ángel de Dios habló a Jacob en un sueño y le dijo: "Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra y vuélvete a la tierra de tu nacimiento" (Génesis 31:13). Aunque Jacob obedeció la instrucción divina, tuvo muchas dudas mientras volvía de camino a casa. Su pecado al engañar a su padre y a su hermano estaba siempre ante él y pesaba mucho sobre su conciencia. Cuando sus mensajeros le informaron que su hermano Esaú venía a su encuentro y que cuatrocientos hombres estaban con él, Jacob se llenó de terror. Se dio cuenta que era su propio pecado lo que había traído este peligro sobre él y su familia. Su única esperanza era confiar en Dios por fe.

A continuación está el relato que encontramos en la Palabra de Dios sobre la lucha y la victoria que ocurrió en ese momento crítico de la vida de Jacob: "Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc. Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía. Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido. Entonces Jacob le preguntó y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma" Génesis 32:22-30.

Cabe señalar que Jacob estaba completamente solo cuando enfrentó la crisis de su vida. Sus dos esposas, once

hijos y dos sirvientas no estaban con él. Jacob necesitaba la ayuda divina en esta situación extremadamente seria y peligrosa y se acercó a Dios con humildad, orando fervientemente por ayuda. Agonizantemente buscó en su alma. "Jacob, en medio de sus dificultades, no fue abrumado. Se había arrepentido, había tratado de expiar el mal que le había hecho a su hermano. Y cuando se vio amenazado de muerte a causa de la ira de Esaú, buscó ayuda en Dios.... 'lloró, y le rogó'. 'Y lo bendijo allí'.... Quebrantó el poder del mal en su propia naturaleza; su carácter fue transformado" (*La Educación*, pág. 148).

## AFERRARSE

Hace algunos años, en un caluroso día de verano en el sur de Florida, un niño pequeño decidió ir a nadar en el antiguo lago detrás de la casa de su familia. Con prisa por zambullirse en el agua fría, salió corriendo por la puerta trasera dejando zapatos, calcetines y una camisa. Saltó al agua, sin darse cuenta que mientras nadaba hacia el centro del lago, un caimán nadaba hacia la orilla. En la casa su madre estaba mirando por la ventana cuando vio que los dos se acercaban más y más. Aterrorizada, corrió hacia el agua, llamando a su hijo lo más fuerte que pudo.

Al escuchar su voz, el niño se alarmó y rápidamente se dio la vuelta para nadar de regreso a su madre. Pero fue demasiado tarde. Justo cuando él la alcanzó, el caimán lo alcanzó. Desde el muelle, su madre agarró a su pequeño por los brazos al igual que el caimán agarró sus piernas. Esto comenzó un tremendo tira y afloja entre los dos. El caimán era mucho más fuerte que la madre, pero la madre era demasiado tenaz para dejarlo ir. En ese momento pasó un granjero, escuchó los gritos, salió corriendo de su camioneta, apuntó y le disparó al caimán.

Sorprendentemente, después de muchas semanas en el hospital, el niño sobrevivió. Sus piernas estaban muy marcadas por el feroz ataque del animal. Pero en sus brazos había profundos rasguños donde las uñas de su madre se habían clavado en su carne en su esfuerzo por aferrarse a su amado hijo. Al ser entrevistado por un reportero local, el niño, tras ser consultado, le mostró las cicatrices dejadas por el caimán. Radiante de orgullo, le dijo: "Yo también tengo enormes cicatrices en los brazos. Los tengo porque mi mamá no soltaba". Del mismo modo, ¡necesitamos aferrarnos a Jesús con todo nuestro ser y no soltarlo! (*Autor desconocido*).

"La experiencia de Jacob durante aquella noche de lucha y angustia representa la prueba que habrá de soportar el pueblo de Dios inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 199). La experiencia de Jacob fue mucho más que una lucha física; fue una batalla altamente espiritual entre las fuerzas de la luz y la oscuridad. Gracias al Señor, Jacob se salvó de su tribulación.

"En el tiempo de angustia, si el pueblo de Dios conservase pecados aún inconfesos cuando lo atormenten el temor y la angustia, sería aniquilado; la desesperación acabaría con su fe y no podría tener confianza para rogar a Dios que le librase. Pero por muy profundo que sea el sentimiento que tiene de su indignidad, no tiene culpas escondidas que revelar. Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio; y no puede recordarlos" (*El Conflicto de los Siglos*, pág. 678).

## UN NUEVO NOMBRE

Volviendo a leer Génesis 32:28, "Y dijo: No se llamará más tu nombre Jacob [el suplantador], sino Israel; porque habéis luchado con Dios y con los hombres, y habéis vencido." *La Biblia de James Moffatt* reemplazó la palabra "prevaleció" con la palabra "ganó". Hay una frase de los escritos inspirados de la hermana Elena de White que habla del resultado de la lucha de Jacob con Dios: "Su pecado como suplantador y engañador había sido perdonado" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 176). El cambio de nombre representó la transformación de Jacob de un engañador de los hombres a "vencedor de Dios". Asimismo, sobre las cabezas de los vencedores, Jesús con su propia diestra colocará la corona de gloria. Para cada uno hay una corona que lleva su propio "nombre nuevo" (Apocalipsis 2:17). Con Jesús todos pueden tener la victoria sobre el pecado y ganar la carrera celestial por la vida eterna; ¡nadie necesita estar eternamente perdido!

El tiempo de angustia de Jacob será una prueba final y especial, como un grado especial de perfección de carácter. Para entender esto correctamente, necesitamos compararlo con la prueba que Cristo pasó en Getsemaní. Fue allí donde Él tomó la copa y el bautismo del sufrimiento. Por ella fue perfeccionado. "Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por lo que padeció. Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen" (Hebreos 5:8, 9). Sin embargo, antes de entrar en esa prueba final, Cristo estaba sin pecado. Así que la prueba final será, no para la remoción del pecado, sino una experiencia especial de confianza en el Padre en medio de pruebas muy cruciales.

"Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la perfección en Cristo.... En esta vida es donde debemos separarnos del pecado por la fe en la sangre expiatoria de Cristo. Nuestro amado Salvador nos invita a que nos unamos a él, a que unamos nuestra flaqueza con su fortaleza, nuestra ignorancia con su sabiduría, nuestra indignidad con sus méritos....

"La historia de Jacob nos da además la seguridad de que Dios no rechazará a los que han sido engañados, tentados y arrastrados al pecado, pero que hayan vuelto a él con verdadero arrepentimiento. Mientras Satanás trata de acabar con esta clase de personas, Dios enviará sus ángeles para consolarlas y protegerlas en el tiempo de peligro. Los asaltos de Satanás son feroces y resueltos, sus engaños, terribles, pero el ojo de Dios descansa sobre su pueblo y su oído escucha su súplica. Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen estar a punto de consumirlos; pero el Refinador los sacará como oro purificado por fuego. El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad; pero necesitan pasar por el horno de fuego; debe consumirse su mundanalidad, para que la imagen de Cristo se refleje perfectamente" (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 682, 678).

## PROTECCIÓN DE ÁNGELES

"En el día de la dura prueba [Cristo] dirá: 'Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escondete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación'. ¿Cuáles son las cámaras en las cuales habrán de esconderse? Son la protección de Cristo y sus ángeles. El pueblo de Dios no estará en ese tiempo en un solo lugar. Formará grupos esparcidos por toda la tierra.

"Vi a los santos abandonar las ciudades y los pueblos, y juntarse en grupos para vivir en los lugares más apartados. Los ángeles les proveían comida y agua, mientras que los impíos sufrían hambre y sed.

"Durante la noche pasó ante mí una escena sumamente impresionante. Parecía haber gran confusión y lucha de ejércitos. Un mensajero del Señor se paró ante mí y dijo: 'Llama a tu familia. Yo os conduciré; seguidme'. Me llevó por un oscuro pasaje a través de un bosque; luego por un desfiladero de las montañas, y dijo: 'Aquí estarás segura'. Había otros que habían sido llevados a aquel retiro. El mensajero celestial dijo: 'El tiempo de prueba vendrá como ladrón en la noche, como el Señor anunció que vendría'.

"En el período final de la historia de esta tierra, el Señor obrará poderosamente en favor de los que se mantengan firmemente por lo recto... En medio del tiempo de angustia cual nunca hubo desde que existiese nación, sus escogidos permanecerán inmovibles. Satanás con toda la hueste del mal, no puede destruir al más débil de los santos de Dios. Los protegerán ángeles excelsos en fortaleza, y Jehová se revelará en su favor como: 'Dios de dioses', que puede salvar hasta lo sumo a los que ponen su confianza en él" (*Maranata*, pág. 270).

Dios promete preservar a los justos mediante el ministerio de los ángeles celestiales. "Pero en el medio del tiempo de angustia que está por venir, un tiempo de angustia que no tendrá paralelo desde que existe nación, el pueblo de Dios permanecerá inmovible. Satanás y sus ángeles no lo podrán destruir, porque ángeles sumamente fuertes los protegerán" (*Carta 119*, 1 de marzo, 1904).

Queridos hermanos, hermanas y amigos, creo que ya es hora de confesar todos nuestros pecados hoy, antes de que comience el tiempo de angustia de Jacob. ¿Por qué no hacerlo durante esta Semana de Oración? Orad por el perdón de vuestros pecados, vuestras fechorías y vuestros defectos. Oren por la limpieza de sus corazones, oren por el empoderamiento del Espíritu Santo en sus vidas y oren y trabajen por los demás a medida que se acerca el tiempo de angustia y la segunda venida de Jesús.

Mi deseo sincero y mi oración durante esta Semana de Oración es que todos nos acerquemos más a Jesús y pronto seamos bienvenidos a su reino eterno. ¡Amén!

"En el período final de la historia de esta tierra, el Señor obrará poderosamente en favor de los que se mantengan firmemente por lo recto..."  
(*Maranata*, pág. 270)

# La segunda venida de Cristo

T. Petkov

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mateo 16:27). “La proclamación del juicio es el anuncio de que la segunda aparición del Salvador está por acaecer. Y a esta proclamación se denomina el Evangelio eterno. Así se ve que la predicación de la segunda venida de Cristo, el anuncio de su cercanía, es una parte esencial del mensaje evangélico” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 180).

El adventismo se originó en la proclamación de la pronta venida de Cristo. Por lo tanto, el verdadero adventismo se identifica y se basa en la profecía, el cumplimiento de las señales de los tiempos y el tiempo del juicio, cuyo momento más glorioso es la segunda venida de Cristo.

## ESPERANZA DE TODAS LAS EDADES

A lo largo de los siglos, los cristianos han enfrentado dificultades, pruebas y persecuciones. Su esperanza siempre ha sido la recompensa que recibirán en la segunda venida de Cristo. En la Edad Media, los mártires quemados en la hoguera durante la Inquisición cantaban himnos mientras miraban al cielo, abrazando la esperanza de la segunda venida de Jesús. Su fe y convicción eran tan profundas que muchos de ellos no sintieron dolor por las llamas y sus rostros reflejaron el gozo de la salvación y la vida eterna. Quienes los contemplaban estaban asombrados y así cada gota de sangre mártir se convirtió en una semilla, un poderoso sermón y testimonio del evangelio.

“Señalaba hacia su segundo advenimiento en gloria para redimir a su pueblo, y colocaba ante los hombres la esperanza, por medio de la fe y la obediencia, de compartir la herencia de los santos en luz. Este mensaje se da a los hombres hoy en día, y en esta época va unido con el anuncio de que la segunda venida de Cristo es inminente” (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 180).

## UN LUGAR PARA TI

Una gran parte de los sermones de Jesús estaban relacionados con el derramamiento del Espíritu Santo y su regreso al Padre. Prometió a sus discípulos que, después de su ascensión, prepararía moradas para sus seguidores. “... Creer en Dios; creed también en Mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos un lugar? Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” Juan 14:1-3.

Vivir para siempre en el nuevo reino celestial siempre ha sido el deseo de todo verdadero creyente. Además, al profeta Isaías se le mostró en visión cómo será la vida en el nuevo reino. Declaró en sus escritos poéticos que el león y el cordero vivirán juntos, demostrando así la paz, la armonía y el amor

que existirán entre las criaturas de Dios. Juntos, los redimidos celebrarán la gloriosa restauración de la creación perfecta de Dios mientras los mundos no caídos, el hombre, los animales y las plantas se regocijarán y reflejarán el amor divino y la perfección de Dios para siempre.

## VINIENDO EN LAS NUBES

Cuando Jesús caminó sobre la tierra en su naturaleza humana, sufrió calor, hambre, sed, fatiga y todas las demás limitaciones de este mundo. Vino a servir en humildad y estuvo sujeto a la persecución del mundo espiritual caído y de las personas que estaban aliadas con él. Crucificado y sacrificado por la raza humana caída, el Salvador obtuvo la victoria completa sobre el enemigo y se convirtió en el único Representante y Sustituto del hombre. Pero en su segunda venida, vendrá en poder y gloria. “Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria. Y entonces enviará a los ángeles y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde los confines de la tierra hasta los confines del cielo” Marcos 13:26, 27.

Ya que este gran evento es tan deseado y anhelado, Satanás tratará de engañar al mundo entero apareciendo como Cristo en diferentes lugares del mundo. El Señor advirtió a sus seguidores que estén atentos, porque aparecerán falsos cristos y profetas antes de que se produzca la venida de Jesús. En Mateo 24:8, el Señor comparó su venida con dolores de parto. Por muy preparada que esté una mujer embarazada, los dolores que acompañan al parto de su hijo siempre la sorprenderán. Nadie sabe el día y la hora de la venida de Jesús, por lo que es necesaria una preparación continua para todos los que participarán en este evento glorioso. Aquellos que lo vean sin haber gustado la muerte serán transformados y encontrarán a Jesús en el aire. “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” 1 Corintios 15:51, 52; 1 Tesalonicenses 4:17.

## PRIMERA RESURRECCIÓN

Cuando Cristo aparezca en las nubes, “todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7). Él llamará a los justos de sus tumbas en la primera resurrección. Todos los creyentes fieles que murieron, desde el tiempo de Adán hasta el cierre de la gracia, se levantarán de entre los muertos y se unirán a los 144.000 que están vivos. ¡Qué día será! Los santos serán testigos del evento más grande de todos los tiempos: la aparición de Cristo y la resu-

rrección de los santos. En la resurrección parcial que se produce previamente durante las siete últimas plagas, según la profecía de Daniel, la parte fiel sellada de los 144.000 saldrá del sepulcro al mismo tiempo que los más feroces perseguidores de Jesús, incluido el Sanedrín que lo condenó. Esta resurrección especial cumplirá la profecía de Cristo: "Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria" Marcos 13:26.

Todos los que se levanten en la primera resurrección no solo heredarán la vida eterna sino que también tendrán el privilegio de participar en el juicio de los incrédulos durante los mil años de reposo. "¡Bienaventurado y santo el que participa de la primera resurrección! Sobre éstos la muerte segunda no tiene poder, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él por mil años" (Apocalipsis 20:6). En el libro de Apocalipsis, esta resurrección se llama la primera, porque la profecía revela que una segunda gran resurrección tendrá lugar después de los mil años, cuando Jesús resucitará a los impíos de entre los muertos para recoger los frutos de sus obras e incredulidad, ante el resultado del juicio divino. Su completa y final destrucción en el lago de fuego limpiará el universo de Dios de todo pecado y mal.

### NO MÁS LÁGRIMAS NI DOLOR

"Yo Juan, vuestro hermano, y copártcipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 1:9). La recompensa de todos los creyentes fieles finalmente les será dada y la justicia y la rectitud serán completamente restauradas. Los salvos no sufrirán más, sino que se estremecerán con el gozo y la felicidad eternos. "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21:4). Para aquellos que han pasado por las siete plagas, se da una promesa especial: "Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno" Apocalipsis 7:16.

Es difícil imaginar la vida sin el dolor físico o mental. Hoy, el enemigo de las almas está tratando de destruir a los seguidores de Dios, atacándolos con pruebas y tentaciones. Sin embargo, Dios usa las dificultades que enfrentamos como instrumentos para nuestra perfección y santificación. Nada puede dañar a los elegidos. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" Romanos 8:31, 32.

Para aquellos que pasan por el sufrimiento en esta tierra, Dios promete no solo la salvación y la vida eterna, sino también la glorificación y la restauración completa de la raza humana tal como fue creada originalmente. Los redimidos tendrán el privilegio de ser partícipes de la naturaleza divina. "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, como también yo vencí y me senté con mi Padre en su trono" Apocalipsis 3:21.

### CORONAS Y ARPAS

El símbolo de la corona es usado por el Señor Jesús para describir la gloria y el honor que se dará a aquellos que venzan

y lleguen a ser parte del reino celestial. El apóstol Pablo exclamó: "Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día, y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida" (2 Timoteo 4:8). Se darán coronas con estrellas a todos los que se salven. Los redimidos sienten que no lo merecen y las pondrán a los pies de Jesús, el Autor de su fe. Aquellos que son salvos experimentarán un gozo inimaginable. Todas las dificultades, pobreza, privaciones, pérdidas, persecuciones y pruebas de esta vida serán consideradas como nada frente a la gloria y grandeza que será dada a los fieles.

Aquellos que hereden la vida eterna estarán tan llenos de alegría que no podrán contener el canto, la alabanza y el regocijo que brota de sus corazones. Se les darán instrumentos gloriosos. "Y oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas y como el sonido de un gran trueno. La voz que oí era como el sonido de arpistas que tocan sus arpas, y cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y delante de los ancianos. Nadie podía aprender ese cántico excepto los 144.000 que habían sido redimidos de la tierra" (Apocalipsis 14:2, 3). Todos los redimidos tendrán el don de la música. Podrán expresar con música aquellas cosas que no se pueden decir con palabras. Una oleada de emociones y sentimientos fluirá de sus corazones. La gloriosa presencia de Dios en el reino celestial inspira a los ángeles y a los cuatro seres vivientes ante el trono de Dios a repetir constantemente: "¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, es y ha de venir!" (Apocalipsis 4:8).

### HIMNO DEL CORDERO

Los redimidos entonarán un himno especial. "Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos" (Apocalipsis 15:3). Las palabras de este cántico revelan la experiencia especial que viven aquellos que entran al cielo, como la de Moisés y los israelitas, quienes cruzaron el Mar Rojo a través del milagro de Dios y experimentaron la liberación de sus enemigos. Por los méritos del Señor Jesús, por un milagro, podemos llegar a ser partícipes de su justicia, el perdón de los pecados y la vida eterna. Nadie más puede cantar este cántico, porque la salvación es un asunto personal. La experiencia de otros no puede traer nuestra salvación. Cristo llama a sus ovejas por su nombre. Él abre y cierra la puerta y sólo aquellos que escuchan y reconocen su voz son parte de su rebaño. Los que siguen a Cristo en la tierra se regocijarán al estar con Él en la Jerusalén celestial.

### CALLES DE ORO Y LUGAR DE LUZ

La nueva Jerusalén es descrita por el apóstol Juan como un lugar asombroso con doce cimientos de piedras preciosas, doce puertas de perlas y calles como de oro puro. "El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio" (Apocalipsis 21:18). El ángel también proporcionó las medidas exactas de la ciudad: su largo, ancho y alto. Todo es tan real, maravillosamente planeado para los santos y diseñado para satisfacer sus necesidades. En medio de la ciudad está el templo. Sólo los 144.000 tendrán el privilegio de entrar allí. Además, entendemos por las Escrituras que

la luz que ilumina la ciudad proviene del mismo Jesucristo. Muchos artistas han intentado ilustrar esta majestuosa ciudad, pero la imaginación humana no es suficiente para representar la belleza y la gloria de la nueva Jerusalén.

En visión, la hermana White visitó el reino celestial y en varias ocasiones, cuando regresó a la realidad de la tierra, encontró que estaba increíblemente oscura en comparación con la maravillosa luz celestial. "Después que salí de la visión, todo parecía haber cambiado; una oscuridad se extendió sobre todo lo que vi. ¡Oh, qué oscuro me parecía este mundo! Lloré cuando me encontré aquí y sentí nostalgia. Había visto un mundo mejor y se había echado a perder" (*Notas Biográficas de Elena G. White*, pág. 67). Los redimidos se reúnen a la orilla del mar de cristal antes de entrar en la Jerusalén celestial. Según el carácter de cada uno los redimidos ingresarán a la ciudad por una puerta específica que lleva el nombre de los doce patriarcas, quienes superaron rasgos que se reflejan en toda la humanidad. La luz de la Jerusalén celestial será tan brillante que no se necesitará sol. La multitud asombrada de los redimidos será abrumada de gozo y gratitud en ese santo lugar. La promesa de Jesús se cumplirá. Los santos entrarán en sus moradas, sabiendo que son de gran valor, mucho más que los méritos de cualquier persona en comparación.

#### VISITANDO OTROS MUNDOS

Se le dará un privilegio especial al grupo de los 144.000, "... los que siguen al Cordero por dondequiera que va..." (Apocalipsis 14:4). Visitarán mundos no caídos con Él y disfrutarán de la presencia de otros seres santos y los ángeles. La hermana Elena de White tuvo la siguiente experiencia en visión: "El Se-

ñor me mostró en visión otros mundos. Me fueron dadas alas y un ángel me acompañó desde la ciudad a un lugar brillante y glorioso.... Los moradores de aquel lugar eran de todas estaturas; eran nobles, majestuosos y hermosos... Después me transportaron a un mundo que tenía siete lunas; donde vi al anciano Enoc, que había sido trasladado... Supliqué a mi ángel acompañante que me dejara permanecer allí... El ángel me dijo entonces: 'Debes volver, y si eres fiel, tendrás, con los 144,000, el privilegio de visitar todos los mundos y ver la obra de las manos de Dios' (*Primeros Escritos*, págs. 39, 40).

La experiencia y la recompensa de los redimidos estará más allá de la imaginación. Si hoy, al observar la naturaleza, sentimos algo de la sabiduría y perfección del Creador, cuánto más maravilloso será cuando podamos volar alrededor del universo y estudiar la creación de otros mundos. El reino celestial consiste en el cielo nuevo y la tierra nueva. Es un lugar infinitamente mejor donde no existe el pecado ni la muerte. "El cielo es un lugar agradable. Yo anhelo estar allí y contemplar a mi hermoso Jesús que por mí dio la vida y ser transmutada a su gloriosa imagen. ¡Oh! ¡quién me diera palabras para expresar la gloria del brillante mundo venidero! Estoy sedienta de las vivas corrientes que alegran la ciudad de nuestro Dios" (*Primeros Escritos*, pág. 39).

Si somos fieles hasta el final, allí estaremos. Veremos y tocaremos las calles doradas de la nueva Jerusalén. Veremos la luz brillar del Señor Jesús, recibiremos las coronas de oro y cantaremos el cántico de Moisés y el Cordero. Hagamos todo a la luz de la eternidad, dedicando nuestros corazones y mentes a Jesús y preparándonos para encontrarlo en las nubes cuando venga pronto. ¡Amén!

## LECTURAS de la Semana de Oración

*Viernes, 2 de diciembre al  
Sábado, 10 de diciembre 2022*



Sociedad Misionera Internacional  
Iglesia Adventista del Séptimo Día  
Movimiento de Reforma  
Asociación General

"Ahora es el momento de prepararnos para la venida de nuestro Señor. La preparación para salir a su encuentro no puede lograrse en un momento. En preparación para esta solemne escena, debiéramos esperar en actitud vigilante y velar, combinando todo ello con trabajo ferviente. Así glorifican a Dios sus hijos. En medio de las agitadas escenas de la vida, se oirán sus voces pronunciando palabras de ánimo, fe y esperanza. Todo lo que tienen y son está consagrado al servicio del Maestro. . ."  
(*Review and Herald*, 13 de noviembre, 1913).